



Vivir en capitalismo costo-beneficio

Reportaje a Héctor Schmucler
Escriben: Sergio Rodríguez, Horacio González, Fabián Mosenson,
Silvana Simonasi, Leonardo Sacco, Daniel Lesnaberes

STAFF

Director
Fernando Peirone

Director Adjunto
Fabián Verneti

PARTICIPAN EN ESTE NUMERO

Silvana Simonasi
Sergio Rodríguez
Horacio González
Daniel Lesnaberes
Fabián Mosenson
Leonardo Sacco
Gladys Nirich

ILUSTRACIONES Y TAPA

Mónica Coda

DIBUJO DE TAPA

"Vivir en capitalismo"

PRODUCCION

Walter Abaca
Miguel Lerotich
Roberto Mora
Mónica Muñoz
Adriano Peirone

DISEÑO PAGINA WEB

Agustín Córdoba

INTERNET

Waycom S.R.L.

DIRECCION

Pueyrredón 1690 - 2º "B"
(2600) Venado Tuerto
Provincia de Santa Fe
Argentina

TELEFONO

54-06462-37397

E-MAIL

revlote@waycom.com.ar

WEB INTERNET

http://www.waycom.com.ar/revista_lote/

REGISTRO DE LA PROPIEDAD
INTELLECTUAL EN TRAMITE

IMPRESION

Luis Pierdoná

Índice



Editorial	3
Reportaje a Héctor Schmucler	4
Silvana Simonasi/ La libertad de elegir	15
Daniel Lesnaberes/ Vivir en capitalismo	18
Horacio González/ El costo y la gratuidad	20
Sergio Rodríguez/ Costo beneficio del Capitalismo Salvaje	22
Fabián Mosenson/ ¿Panacea universal o máquina infernal?	24
Leonardo Sacco/ Capitalismo: desigualdad en el costo...	30
Cartelera	33
Vidas paralelas/ Gladys Nirich-Mónica Coda	34
Ultimas palabras	38

Sólo en internet

http://www.waycom.com.ar/revista_lote/

Los Bares: barcos en tierra/ Reynaldo Sietecase.

4 Capítulos del libro que próximamente editará Fundación Ross

-*La música del azar (Bar Central)*

-*El Olimpia*

-*Bar El Riel* (uno de los tres bares-almacén de Rosario)

- *Bar La Buena Medida*

El viajero que huye/Reynaldo Sietecase

3 Capítulos del libro editado por Homo Sapiens

-*La hora del murciélago*

-*Tablero imaginario*

-*Mande*

Silencio/ Enrique Záttara

Poema del libro Omertá

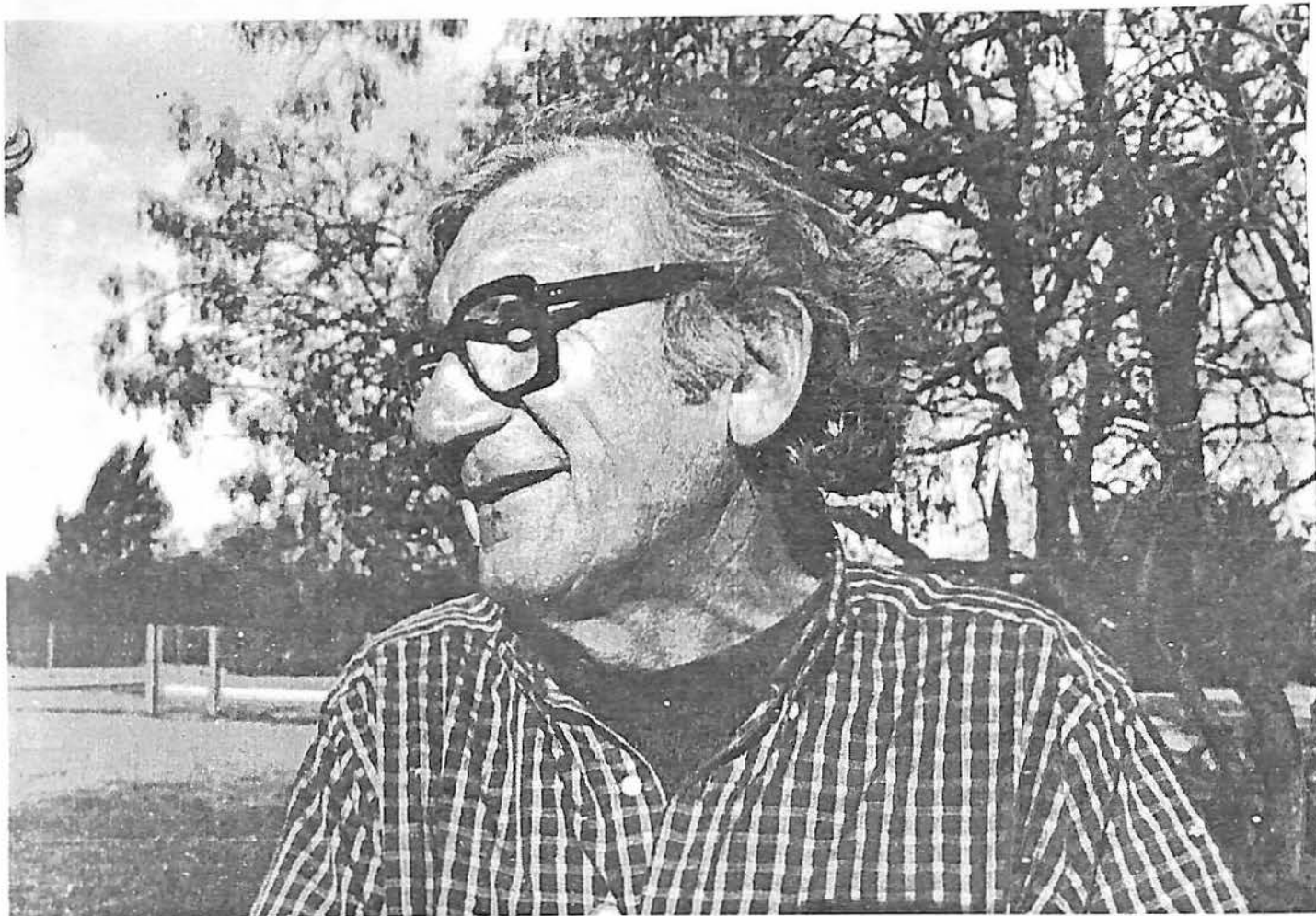
Existe todo un país que no deja de sufrir vidas a las que sólo se tiene acceso como ausencia, como deuda, como la vergüenza fundante de este presente que se extiende unívoco sobre nosotros como un inmenso lunes en el que sólo son nuestras las obligaciones.

Pero nosotros, los que reconocemos a esta tierra por el olor y el árido silencio de las noches, los que adquieren el conocimiento de la levedad humana frente al cielo abierto de la planicie; nosotros, los que caminamos por calles que llevan el apellido de gente que conocemos, los que hemos llenado con nuestro amor las plazas, decimos que nos hemos ganado el derecho a conocer nuestra historia, a saber la sumatoria y la supresión de qué voluntades constituyeron el campo político en el que se construye lo más singular de nuestras vidas.

Giselle, Oscar, Alejandro, Juan Carlos, Roberto, Daniel, Enrique. Para cualquiera en el mundo la junta de esos siete nombres puede remitir a la formación de un equipo de juego, a una rueda de socios, o a una lista de invitados. Y está bien, no tiene por qué ser otra cosa para nadie que no sepa la procedencia de esos nombres. Pero sucede que tales nombres, agrupados o combinados entre sí, para nosotros, en este remoto lugar del mundo, exceden largamente la función de nombrar a un puñado de personas, son la conjura de un tiempo empeñado en volver sólo como herida. Ellos son Giselle Dubois, Oscar Estellés, Alejandro Sarbach, Juan Carlos Muñiz, Roberto Meier, Daniel Lesnaberes y Enrique Záttara, nuestra propia diáspora, el campo de batalla en el que se jugó un destino común. Ellos iban juntos a la escuela y tenían entre catorce y dieciséis años en el '73. Ellos nacieron demasiado temprano como para no saber que el mundo podía ser diferente, y se les nota en la cara. Ellos fueron generosos a la hora de soñar y fue suficiente, no hizo falta otra cosa, a partir de ellos, nosotros, los amenazados en plural, sabríamos para siempre que soñar es perjudicial para la salud.

Pero sucede que están vivos. Ni las infinitas latitudes fueron un impedimento para que se encuentren y se reconozcan. Algunos por Internet, desde una lejana Barcelona, otros viajando desde Buenos Aires para visitar a los que quedaron, no han perdido nada de aquella vitalidad original que les andaba en los ojos y que los hizo tan amables. *¿Te acordás cuando jugábamos a la pelota en el baldío de la calle Rúnciman y Alberdi, donde hoy está el Colegio Nacional? ¿Te acordás la ropa y los peinados que usábamos? ¿Te acordás de los Beatles y de Leo Dan?* No perdieron ni un ápice de su inteligencia y de sus anhelos sociales. *¿Viste cómo está todo? Tengo una idea para que charlemos. ¿Cuándo tomamos un café juntos?* Vuelven y aquello que estaba predestinado al desencuentro, está unido, está entre nosotros. Era la carta que tenían los dioses en la manga. Ahora ya no hay "fuga de cerebros", ellos vienen por las asignaturas pendientes, a hacer que la historia, simplemente, cumpla con su costumbre de pasar la posta a los que vienen atrás.

La presencia de cada uno de estos nombres, como el de tantos otros que sin escribir, leyendo, se encuentran en las páginas de la **Revista Lote**, exceden largamente la tinta y el papel. Es eso que le ocurre a usted cuando tiene la revista entre las manos y siente que algo inasible lo merodea. ♪



Héctor Schmucler

*Héctor Schmucler nació en Entre Ríos. Estudió Letras en la ciudad de Córdoba, donde reside actualmente. Fue miembro, junto a Pancho Aricó y Oscar del Barco, del grupo editor de la mítica Revista **Pasado y Presente**, dedicada a promover nuevas discusiones en la argentina del '60. Es uno de los primeros en abordar el campo de estudios de la comunicación en el país, habiendo fundado –junto a André Mattelart– la Revista **Comunicación y Cultura**. Profesor de la Universidades de Buenos Aires, México y Córdoba, organizó en la Carrera de Comunicación de Buenos Aires las áreas de estudios en tecnología y sociedad y dirige la Revista **Estudios** en la ciudad de Córdoba. Recientemente, se ha publicado un libro que recoge ensayos suyos, **Memoria de la Comunicación**. Pero, "el Toto", como gustan llamarlos sus amigos, es mucho más que esta sumatoria de méritos, es un referente ético insoslayable, un intelectual que a pesar de la adversidades políticas, nunca concedió la profundidad de su pensamiento, un ser infinitamente amable que a lo largo de su vida nunca ha dejado de aproximarse a las relaciones inescindibles que unen el lenguaje al misterio.*

por PABLO SEVILLA

Recordaba, ahora que estamos to-
mando whisky y mate, que hubo
un tiempo en la Argentina en que
era: mate sí, whisky no, para oponerse a
las bebidas que venían de Estados Uni-
dos, pero básicamente estábamos ha-
blando del mundo anglosajón, era el
antiimperialismo británico, y la reivin-
dicación de aquello que parecía como
una bebida autóctona. Y comentaba que
ahora podemos hacer esto sin ningún
problema, siempre se pudo hacer, pero
simbólicamente ahora no significa nada.
Parece en realidad una anécdota.

—Ahora no se por que recuerdo un día
que estuvo Osvaldo Soriano aquí, cam-
minando por la calle, y mientras noso-
tros nos íbamos riendo, nos comentó,
así como al pasar: “yo los veo reír a Uds.
y recuerdo que fui joven y reírse era
prácticamente un pecado”.

—No habría que exagerar mucho porque
me parece que en todas las épocas las
cosas fueron menos estrictamente rigu-
rosas, tal vez desgraciadamente. La épo-
ca de la tragedia pasó hace mucho, y
cuando digo de la tragedia lo digo en el
buen sentido; cada palabra, cada gesto,
cada acción tenía una resonancia defini-
tiva. En la época de la tragedia o la épo-
ca bíblica, las palabras tenían peso, te-
nían sentido, detrás de cada palabra ha-
bía una voluntad de expresar, de decir,
de afirmar, de actuar. La tragedia, la poe-
sía, la literatura, la gran filosofía, yo no
se si en nuestra época (en la de Soriano y
la mía), era tan cortante. Pero es cierto,
había cosas de las que era más difícil reír-
se, es decir, si se la compara con nuestra
época donde las palabras han llegado al
máximo de su degradación, donde nada
significa casi nada o cualquier cosa pue-
de referirse a cualquier orden de concep-
to, de ideas y valores, donde los valores
se diluyen en la medida en que no hay
palabras que lo enuncien en toda su fuer-
za, en todo su rigor. Seguramente Soria-
no evocaba a esa gente para la que era
serio reírse, y algunas cosas había que
decirlas en serio porque no admitían am-
bigüedades; no quisiera reivindicarla
como una época necesariamente mejor,

ni para decir que esta es mejor, una épo-
ca donde tal vez pecábamos de reír poco,
pero de reír en serio, no reír como un acto
de banalidad, de superficialidad, sino
como un acto de alegría, de goce, de ple-
nitud, de esa alegría que a veces esta muy
al lado de la tristeza, del dolor, pero que
también es alegría, y también es la ale-
gría del existir. Aquella época que
rememoraba seguramente Soriano, un
pecado nuestro era el no darnos cuenta
de cuantas cosas también teníamos que
alegrarnos, de cuantas cosas de la vida,
de la existencia, de que debíamos alegrar-
nos también del hecho de que las cosas
existan.

—Bueno, un texto tuyo dice, corregíme
si me equivoco: “si tengo que definir
aquella época podría decir que fue la
de los años en los que nos preparába-
mos para la guerra”.

—Sí, sí, yo hablaba tal vez de los 60, en
aquellos tiempos, donde todo estaba en
esos términos, los términos del enfrenta-
miento, que eran también los términos de
la gran esperanza del triunfo, por esos nos
preparábamos para el enfrentamiento; en
el mejor de los casos no era solo el en-
frentamiento mismo, sino para triunfar y
para consagrar una existencia más plea-
na, más feliz, más justa. Pero para conti-
nuar la cita, yo decía: eran los años en
que nos preparábamos para la guerra, me
acuerdo bien a lo que te estas refiriendo,
y después creo que decía: vino la gue-
rra. Hay una alegría en el prepararse para
la guerra...

—Yo quería decir: cuando vos habla-
bas de la risa como una banalidad, vos
también hablás de la fiesta, de la muer-
te.

—Claro, sí, exacto. Vino la guerra y vino
la muerte, alguien hubiera dicho vino la
derrota. Yo diría vino la decepción, me
gusta más la palabra, no porque no haya
venido una derrota, que vino y que fue,
sino porque para algunos por lo menos,
la decepción fue enterarnos, comprobar,
que esa guerra para la que nos prepará-
bamos en realidad tenía algo equívoco.
En realidad nos preparábamos para una
victoria, que aunque hubiera sido una
victoria, tal vez también hubiera conte-
nido una derrota, es decir, creo que errá-

bamos en muchas cosas, y acá cuando
digo esto —porque ahora mucha gente
dice esto, los famosos arrepentimientos,
pseudorepentimientos, esto que se le
llama autocritica, toda esta superficiali-
dad con que se toman las cosas—, no
estoy queriendo decir que los que triun-
faron tenían razón ni mucho menos. No,
errábamos porque no veíamos que mu-
chas de las cosas por las que combatía-
mos estaban muy cerca de aquellos de
los que triunfaron. Es decir, que si noso-
tros triunfábamos, que si nuestras ideas
seguían adelante, no era tan distinto a esto
que triunfa hoy, y creo que esto que ha
ido triunfando en el mundo es terrible. Y
es denigrante para los seres humanos.
Creo que muchas de nuestras ideas con-
tenían esto, aunque nosotros quisiéramos
lo contrario. Recién hablábamos de la tra-
gedia, ¿esto es trágico, no? Porque hay
un destino, pareciera de buena parte de
la historia, de la historia moderna diría,
que lleva implícito esto, la aspiración de
algo y cuando se llega se puede observar
que en realidad es como haber arribado
al polo contrario, no se llega a aquello
que se aspiraba. Sino que había algo en
eso que se aspiraba de equívoco, de con-
tradictorio.

—Y dónde esta esa contrariedad, en
los medios o en los objetivos?

—Bueno, yo sacaría los medios, no me
preocupan tanto porque si uno pensara
solo en los medios, aunque no hay que
dejarlos de tener en cuenta, por supues-
to, pareciera que si hubiéramos buscado
otros medios hubiéramos llegado a un
buen puerto. Y al decir los objetivos se
me ocurre pensar, ahora que estoy hablan-
do, que los objetivos eran equivocados,
cuando en realidad nuestro objetivos eran
bastante —como principio general— abs-
tractos. Eran abstractos en el sentido que
aspirábamos a eso que decíamos recién, a
un mundo justo, a un mundo libre, digno.

—Hay algo que no se tuvo en cuenta?
Recuerdo esa caminata, recuerdo que
Osvaldo lo decía con un poco de bron-
ca... no reivindicaba ese pasado, sino
que lo decía como diciendo: la risa ten-
dría que haber formado parte de esa
revolución. Al no tenerla en cuenta —
y en esto la risa es sólo un símbolo sub-

jetivo— A lo mejor el hombre era más profundo que aquella concepción.

—Sí, yo estoy de acuerdo en eso. Seguramente es así, sabiendo lo que pensaba Soriano. Quisiera ser bastante explícito en esto, para no caer en otra ligereza, porque hay una ligereza contemporánea que es esto, la risa, la alegría, el placer, darse el gusto, ser buenito con uno, todo un lenguaje bastante de la new age y del mundo light actual. Entonces digo: la risa, pero no en ese sentido, quiero ser bien explícito y claro en esto, eso que parece una especie de cosa tranquilizante, *ah! mirá que lindo las cosas que existen!* y entonces seamos felices... No, la risa no como una especie de carcajada ligera, sino como sonrisa donde el alma puede identificarse con el mundo, esta admiración gozosa de que las cosas existan. El problema es que haya un mundo que no permita que las cosas resplandezcan en toda su plenitud, un mundo que va como negando la posibilidad de esa plenitud..

—¿Es eso lo que no se tiene en cuenta?

—Voy a meter una palabra para ser casi contradictorio: utopía. Porque se puede decir por ahí que hay que reivindicar la utopía, y yo creo que ahí está el daño. ¿Qué quiere decir esto de la mirada utópica?, una mirada que era la que muchos teníamos hace muchos años, y de lo que me quiero empezar a sentir liberado desde hace unos cuantos años. Hay muchos tipos de utopía pero todas tienen este pecado original para mi gusto: ponen al ser humano como el eje de la construcción de sí mismo. Quiero aclarar que digo con esto: las utopías, aun las vigentes hoy, aun las triunfantes hoy, (después hablaremos sobre esto, de las utopías triunfantes), todas las utopías han girado alrededor de la idea: el hombre puede por su

propia voluntad y por su propia potencia creadora, hacer un mundo que condicione la situación, de un hombre con dignidad, con justicia, etc, por qué? Porque la razón por la cual el hombre hoy vive en la indignidad, la humillación y la injusticia es el mundo que existe... digo esta dualidad, esta dicotomía, en la cual el mismo ser humano se sale del mundo, para pensar un mundo que lo condiciona a él mismo, esto me parece que es metafísico. Cuando digo que es metafísico, quiero decir, ajeno a la realidad, metafísico en el sentido de fuera de las cosas como son realmente, y más bien como una especie de fuerza externa que actúa sobre nosotros. Entonces digo, el mundo somos nosotros, el mundo no es las cosas y además nosotros. Nosotros somos el mundo. No hay dos instancias separadas, algo así como si el mundo pudiera existir por su cuenta, digo, el mundo, la materialidad, las relaciones y allá aparecen seres que lo vienen a habitar. Algo así como si nosotros nos fuéramos a Marte.

—Bueno, imaginemos.

—Nosotros nos vamos a Marte, imaginemos que hubiera un mundo en Marte. Por lo tanto nosotros vamos a sufrir la influencia de ese mundo no creado por nosotros. Y no, resulta que yo creo, me parece bastante evidente, que el mundo somos nosotros mismos. Por lo tanto, cuando se dice cambiar el mundo para que cambien los seres humanos hay una especie de hiato, de irrealidad, a eso digo metafísico,... una especie de aspiración imposible de ejecutar, por el cual vamos a cambiar nosotros el mundo siendo que nosotros somos los mismos. Si nosotros somos producto de este mundo, ¿cómo cambiamos el mundo para después ser

distintos? El problema es que nosotros somos el mundo. El mundo es esta totalidad, la de nuestras relaciones, de nosotros mismos, entonces, esta idea del hombre como pura consecuencia de lo existente, es parte de todo este pensamiento utópico que dice: "cambiamos el mundo y entonces el hombre va a cambiar". Todas las utopías se sustentan en esto. Un mundo construido por el hombre, por una decisión humana, de tal manera que los hombres ahí vivan de otra manera y no como esta manera que se critica, que se niega por incorrecta, por inadecuada, por injusta. Esta idea de que los hombres pueden crear un mundo, y crear un ser humano acorde con ese mundo, prescindiendo de algo que es lo no cambiante del ser humano. ¿Somos meros producto de una coyuntura externa a nosotros o hay algo permanente en los seres humanos? Permanente que no quiere decir que siempre seamos los mismos. Permanente en el sentido de aquello que distingue a los seres humanos del resto de esta admirable cosa que es todo lo que ha sido creado.

—Lo que decías hoy por ejemplo de las abejas.

—Exacto. Esto que estamos haciendo nosotros ahora, este acto, cuyo elemento menos importante es que haya un grabador de por medio. Lo importante es que nosotros estemos pensando. Que podamos distanciarnos de nosotros mismos, para pensarnos a nosotros mismos. Y estamos repitiendo un gesto que han hecho los seres humanos desde que hay memoria, desde hace miles de años. Y nosotros quiénes somos?.....y digo que es importante esa pregunta porque preguntarnos *quiénes* somos es distinto a preguntarse *qué* somos. Qué somos puede res-

Cañón - Imbern
agropecuaria

ponderarse con una descripción: somos habitantes de la tierra. Quiénes somos, ese *quiénes* esta aludiendo a algo más personal, a la propiedad y a los sujetos. ¿Quién es este bicho que se pregunta quién es? Porque esto es muy sorprendente. Ya esto es una diferencia sustancial con todo lo que nosotros conocemos que no es ser humano, porque, que sepamos ningún otro ser viviente se pregunta quien es. Y yo siempre aquí hago un pequeño paréntesis, digo: bueno, no sabemos. A lo mejor las hormiguitas están todo el día en eso. Mientras están llevando pastito para su comida, se van preguntando... Pero no podemos saber, porque para nosotros lo único que se nos ha dado para conocer es el lenguaje, de manera que lo demás es pura fantasía. Lo cierto es que este preguntarse qué es esto que se llama ser humano lo lleva a conductas distintas. Quiero decir que el mundo también existe por estas respuestas, que van actuando, van haciéndolo. Cosa que no parece que hicieran las otras especies vivas porque repiten. Las abejas hacen algo perfecto que es el panal, el problema es que no pueden dejar de hacerlo, los seres humanos podemos dejar de hacer lo que presuntamente como especie animal estamos destinados a hacer. Podemos optar, podemos decir no, podemos decir si y que nos haga responsable de ese "*decir si*", y esa posibilidad también depende, en última instancia, de la respuesta de que somos seres humanos. No estamos preguntándonos a cada rato, sin embargo todo lo que hacemos es una forma de respuesta a esta pregunta que no es explícita, pero que sin embargo funciona en el mundo.

—**¿Estas preguntas que nos habitan, habitan en la mirada utópica?**

—Las utopías en general prescindieron de esto, llamémosle, esencialidad de lo humano, y entonces piensan construir algo, resuelven por las ideas (que son las más adecuadas para los seres humanos), han imaginado sociedad, mundos, relaciones

de existir concreta de los seres, de la manera en que según su presunción, es la más adecuada. Pero prescindieron de este otro conflicto, prescindieron y diría en un sentido general de la tragedia. Prescindieron del vivir trágico, que creo, es el verdadero vivir, es lo inconmensurable y lo más profundo de los seres humanos. Al prescindir de esto construyen modelos que al definir a priori que son



justos, imponen un mundo. Todo lo que hay dentro de este mundo es lo que hay que rescatar, porque todo es por el bien del ser humano futuro, y todo lo que apunte en contra hay que liquidarlo, y así se crean los sistemas totalitarios, autoritarios, etc., ¿por qué? Porque se esta negando este conflicto de los seres humanos, por eso digo que las utopías contrariamente a lo que con tan buen intención ha popularizado Serrat, yo creo que deben ser combatidas, pero combatidas en el sentido este que estoy diciendo. No para no hacer un mundo más justo, sino para ver que un mundo más justo solo es posible si los seres humanos son distintos, este es el punto de partida.

—**Asumiendo la tragedia...**

—Exactamente, con toda esta contradicción, y que también quiere decir que todas las utopías han sido un poco "simplotas" hasta este momento. Todas estas construcciones de mundo han sido producto de la mera razón. Una razón que ha pensado como construir un mundo, un espacio terrenal, ordenado, repetible, igual, transparente, sin secretos ni misterios. Una utopía apunta a la transparencia, que no haya misterio, que todo sea visto, a que todo sea conocido, que nada aparezca como imprevisible. Por que si es imprevisible se acaban las utopías. Cuando digo que hay que luchar contra las utopías digo hay que luchar contra todas las formas totalitarias del mundo, y creo que el mundo que vivimos, que dice ser anti-utópico, y que dice haber mostrado la derrota y la imposibilidad de la utopía, y que dice ser el mundo de la negación de lo totalitario, el de la libertad, etc., creo que estamos construyendo uno de los modelos totalitarios más absolutos que jamás haya existido.

—**¿Esa es una utopía triunfante?**

—Exactamente, por eso yo decía recién que hay una utopía triunfante. Creo que nunca hubo, como ahora, un pensamiento

único, un único pensamiento que tiene como eje la idea del mercado, ...y el mercado es definido por todos estos rasgos que yo he enunciado recién: el mercado tiene que ser transparente, digo, es una de las virtudes de lo que se dice debe ser el mercado; la transparencia del mercado.

—**Una utopía también.**

—Claro, pero como ya el mercado no es sólo la transacción mercantil sino que todo se define como mercado, todo tiene que ser transparente. Pero con esto se esta negando un hecho fundamental, que hay cosas que no son visibles, que hay cosas que no son comprensibles porque en su definición poseen este rasgo, de misterio.

rioso, de inasible, de no alcanzable, porque es el rasgo del espíritu humano. Bajo el rotulo de la transparencia que es una de las utopías contemporáneas, todo tiene que ser transparente, la información tiene que circular en todo los sentidos, todos tenemos que tener acceso a toda la información., pero hay una idea más sustancial: todo está en la información.

—¿Cómo es eso?

—Si esta idea dice: todo esta en la información, ya todo está. Creo que —dicho sea de paso— Internet es una de las metáforas de esta utopía, una especie de mundo donde ya esta todo, y de lo único que se trata es de saber como llegar ahí, como que ya el mundo es objetivable, digo, es el ideal de Bill Gates, este hombre que siempre digo que es el ser más feliz y más rico del mundo, porque él se expresa, es el más feliz, es el más esperanzado —que es el más rico ya se sabe— pero además es el tipo más entusiasta, logró todo lo que nunca el hombre ha logrado.

—¿Que estamos logrando?

—Que todo se transforme en rasgos digitales, en señales electrónicas, todo esta destinado a ser señal. El día que tengamos todo en señales, el mundo será nuestro, porque además de las señales electrónicas, accedemos instantáneamente, simultáneamente, en un concepto de tiempo, pero además en un solo lugar. Es casi la realización del Aleph de Borges. Y el problema es que no todo es transferible ni a señales digitales ni a ningún otro tipo de señales que la racionalidad nos impone. Esta idea de lo que a veces he llamado por ahí pancomunicación, pancomunicado. Esta es la utopía contemporánea, todo esta comunicado con todo y se acabaron los problemas.

— Esa es la utopía de la utopía triunfante.

—Las utopías contemporáneas, las que nacieron en el Renacimiento, la de Tomás Moro en 1516, todas se sustentaron en la idea de una razón triunfante. Todas. Con matices, pero donde las razón podía ordenar las cosas a fin de que los hombres vivieran mejor. Hay que leer la Utopía de Tomás Moro. Ahí esta todo, toda esta idea de la transparencia, está

toda esta idea de la igualdad y por lo tanto de la no sorpresa. Los chicos ya desde la escuela empiezan a creer que hay un lugar mágico, que generalmente es la computadora por supuesto, y un lugar visible que es la pantalla, y muchos mecanismos detrás de ello, por lo cual se puede tener acceso a todo lo que se quiera, a una velocidad cada vez más sorprendente. Y uno escucha a cada rato palabras como: *a ver, lo buscamos en Internet*. Y esta idea de Internet como la clave del conocimiento, como garantía de verdad, se está imponiendo crecientemente. En realidad se trata de un modelo muy pun-

Hay muchos tipos de utopía pero todas caen en el pecado de poner al ser humano como el eje de la construcción de si mismo.

tual que después se generaliza hasta decir *todo está resuelto*. Entonces todo esto, que tiene muchos matices, se va volviendo también una ideología que, curiosamente, se universaliza. Te doy otro ejemplo: en los años '46-'47 se plantea por primera vez la idea del mundo desarrollado y subdesarrollado, se consagra un valor que no existía previamente, y hasta quienes se oponen al modelo de países desarrollados terminan hablando de esto. Y sin embargo la idea del socialismo es ser como los países capitalistas nada más que mucho más rápido.

—Sin sus defectos.

—Exacto. Cuando decimos tenemos que dejar el tercer mundo para alcanzar el primer mundo, es esto que vuelve a repetirse. Y lo que no se pone en cuestión es: qué es ese mundo. Lo que no se pone muchas veces en cuestión, y por muchas razones, y es que en realidad si llegáramos a ser como aquellos estaríamos inmersos en los más graves problemas del mundo. Porque los problemas del mun-

do son los problemas del primer mundo, no los nuestros. Los nuestros son los problemas de antes, evidentemente que son, pero como problemas fundamentales en la concepción del hombre son los problemas del primer mundo. De ese mundo. También en esto hay un engaño, porque nosotros somos cada vez más del primer mundo, somos un primer mundo en las condiciones de miserabilidad que viven algunos países. Somos como los arrabales de esos países. Pero somos primer mundo, y acá viene el momento utópico que se realiza, porque?, porque en lo esencial ya somos parte de un mundo único. Y cuando digo único, digo que somos un mundo único porque ya no podemos dejar de serlo, este mundo único actual, quiero decir, totalmente interconectado. Donde lo que se está decidiendo hoy, aquí en la Argentina, en realidad, es si será administrado por una u otra faceta política algo que ya está decidido globalmente. Los políticos, los gobernantes, se han vuelto con más claridad que nunca, desgraciadamente, gerentes locales de un proyecto mundial. Entonces, decía: somos ese mundo, y nuestros males profundos tienen que ver con ese modelo único. Cuando digo males profundos me refiero a los que son más perdurables, civilizatorios, pero esto no excluye los males concretos. La pobreza, la desocupación, la marginalidad, lo que ocurre es que este mundo único ya es con esto. El mundo único necesariamente excluye aun de sus propios valores económicos, de esta distribución, una cantidad de gente.

—¿Por qué?

—Porque no hay lugar para la gente. Hemos llegado al momento terrible que a Anna Harent le preocupaba hace cincuenta años. Un mundo donde lo que sobre es el hombre, y estamos en esto. Es de lo único que se puede prescindir. Ahora, llegaremos a un estado tal de locura, tal de chifladura, en el cual nos preguntaremos: para qué queremos un mundo que funciones perfectamente, si lo que esta sobrando como variable sustancial es el ser humano. Es terrible, es casi demoníaco, y no lo digo tan metafóricamente. Lo digo en serio. Que curioso, que

hayamos podido construir un mundo donde podría concebirse que existiera al margen de los seres humanos o, y acá se une la idea utópica, con un ser humano creado, inventado, fabricado, construido para este mundo. Y acá se cumple la gran utopía: creemos un mundo para que el hombre sea de otra manera. Ocurre que creamos un mundo donde este hombre esta sobrando y tenemos que crear otro hombre.

—Por un lado el socialismo que miró al mundo y vio al hombre en un lugar que todavía no tenía, y por otro lado al capitalismo que vio al mundo, y dijo al hombre: es esto. ¿Qué era lo correcto? ¿O ninguna de las dos cosas era la correcta? ¿O son dos utopías? ¿Y si ninguna de las dos cosas son correctas que tenemos por hacer hoy... para hacer ahora?

—Esa es la pregunta clave, porque es la que siempre surge, es cierto porque es inquietante, porque vemos que se nos viene la casa abajo y no podemos hacer nada para mantenerla. Quiero reflexionar un poquito sobre lo que vos dijiste: yo creo que estos dos como modelos, con matices a veces más o menos brutales, más o menos dogmáticos, etc., más irreligiosos a veces que otros, sin embargo, y acá quisiera retomar lo que dije antes, apuntan a cosas muy similares. Justamente yo decía que nuestros sueños, nuestras esperanzas, nuestras guerras, aspiraban a llegar a un lado, y tal vez el problema no es el fracaso, sino que nos llevaban al mismo lado, sustancialmente nos llevaban al mismo lado. Quiero decir que me parezca mejor que haya más justicia y no menos, que haya menos pobres y no más, esto es obvio. Porque me parece que es la condición mínima para la existencia de los seres humanos. Que todos los seres humanos coman, casi no tendría que ser una reivindicación. Sino

que es la condición para que existan, es el punto de partida. Después habrá que ver que son los seres humanos. De manera que esto, no. Y una vez más quiero enfatizar que el sistema capitalista dominante me parece que es el más terrible que haya existido nunca. Pero, aquí está la cuestión: creo que la idea de socialismo que se tenía, no nos llevaba a otro camino. Porque uno y otro tenían como sustento una palabrita: progreso.

—¿Qué es el progreso?

—Es el creciente dominio de los seres humanos sobre el conjunto de la naturaleza. Hacer lo que uno quiera. Dos cosas: una, la idea de progreso es común al capitalismo, y al socialismo. Si uno quiere ver un elogio al sistema capitalista, debe leer el manifiesto comunista de Marx, por esencia, anticapitalista. Nunca se ha elogiado el sistema capitalista de esta manera. ¿Por qué? Porque en esta idea de progreso y para su teoría de la historia el momento capitalista era el momento fundamental para liberar las fuerzas del trabajo que haría posible el socialismo, o sea la destrucción de este propio sistema. Por eso hay tanto entusiasmo, porque en realidad la verdadera revolución, dicho sea de paso, es la revolución capitalista. La "Revolución" con mayúsculas, es esa. El momento en que el ser humano se despega de la organicidad, lo moderno. Ahora, el capitalismo no piensa lo que el socialismo: lo pone en práctica. El capitalismo en ese sentido es analfabeto, no tiene teoría previa, lo pone en práctica, es eso, el necesario e inexorable desarrollo de las fuerzas productivas; por eso se habla —aplicado a otra cosa— del necesario desarrollo de las ciencias, de la técnica, de la producción en su conjunto. Pero este es el modelo capitalista. Quiero decir: nadie lo teorizó, salvo la teoría del mercado, donde Adam Smith, con otro juego

metafísico, así como Marx piensa en el inexorable desarrollo de las fuerzas productivas y en el sujeto como agente de la historia que va a liberar todo esto, que es el proletariado como ley necesaria de la historia, porque el veía una necesidad histórica, determinada por nadie, sino que es tan necesaria como las leyes de la naturaleza, que un árbol nace, se desarrolla, etc.

—Apogeo de la época científica.

—Exacto, en el capitalismo Adam Smith lo piensa, pero lo piensa con otra resolución metafísica que es la idea de la mano invisible. Hay dos cosas que quiero señalar como curiosas, que me enseñaron cierta literatura: para Adam Smith la idea del mercado no es originariamente económica, sino una consecuencia moral, también para Marx. En realidad, para Smith, para que el hombre pueda ser libre tiene que desaparecer este modelo económico, ya que el mercado es lo que compensa una especie de defecto intrínseco del ser humano que es su egoísmo. En realidad toda la teoría sobre el desarrollo se sustenta en un libro anterior, que es un libro sobre moral, pero además el lo dice explícitamente, el hombre es egoísta por naturaleza. Digo que tiene una presencia más vale religiosa. El presupuesto es absolutamente metafísico, el hombre es egoísta, y lo dice, los ejemplos típicos de Adam Smith son conocidos, ningún cervecero vende cerveza para que otro tome cerveza, la vende para ganar dinero. Y entonces lo que busca es su interés personal. Lo que hay que hacer es aceptar, el ser humano es así y no lo vamos a cambiar. En su egoísmo cada uno va a buscar su propio beneficio, pero instalado en el mercado —y acá viene la mano invisible— una mano invisible que sería algo así como el destino, la metafísica, el sentido del mundo, le da a todo esto un sentido que va más allá de la vo-



Libros - Arte - Café
Alvear 719

Zoraida M. Zurita
escribana

San Martín 481
2600 Venado Tuerto

tel/fax: 30244
Tel: 21027

luntad de cada uno, y entonces se compensan las cosas y el tipo no solo actúa para beneficio propio sino para beneficio de toda la sociedad. En esta trama del mercado, todos constituyen una sociedad donde se interbenefician todos. Pero el sustento es el mismo, ambos están pensando en soluciones económicas. Mientras que en Smith, el plus espiritual es en beneficio de la sociedad, en el caso de Marx, es la desaparición de las formas del egoísmo que engendra la propiedad privada lo que posibilitaría el pleno desarrollo del hombre, la libertad, etc. El problema, lo destacable en esto es que ambos están pensando en este crecimiento de las fuerzas productivas, en este papel dominante que tiene la ciencia para la mayor producción, la técnica, ahí es donde hay una lógica, previa en Smith, por supuesto, mucho más viejo que Marx, pero más claro que en Marx, una lógica que está impregnada del mundo moderno. Del mundo racional, del mundo a-teológico, de este proceso de secularización, o sea de un mundo donde los seres humanos son los únicos que pueden decidir, donde no hay otras fuerzas que están actuando. Donde no hay un sentido trascendente sino esta materialidad en que el hombre vive, y que lo va a llevar a...., ahora este es el problema

—¿Por eso lo religioso se opone tanto a lo liberal como a lo socialista?

—Tienen un mismo fondo materialista no trascendente, entonces, a mi me parece que por estos caminos habría que buscar, que reflexionar sobre por qué el socialismo tenía que fracasar en el sentido del punto de llegada.

—Un resto que aún no ha podido ser contenido. Ni por la religión primero, ni por el capitalismo después, ni por el socialismo más tarde, que sin embar-

go posee, y que aún hoy, a pesar de la globalización, el ser humano aunque parezca que no, insiste que lo quiere, y es algo que porta, aunque no sepamos bien de qué se trata.

—Ahí está. Efectivamente a esto nos lleva, siempre con los riesgos de las simplificaciones. Lo que digo: es posible pensar otra opción. Quiero decir, es posible pensar otro modelo social que tenga en cuenta esto, o en realidad lo que podríamos tal vez hacer es ver como se fueron construyendo estas opciones. Que quiero decir con esto: yo creo que el problema es previo, y en ese sentido es más grave, no se resuelve con descubrir el modelito y lo ponemos en practica; yo creo que hemos avanzado a limites casi de catástrofe. Y acá no hay que reírse. Yo creo que estamos en el límite de la catástrofe. De la catástrofe quiero decir, de la pérdida de algunos de los sentidos que han orientadoestamos como culminando, porque todo momento futuro puede ser peor, no se si estamos culminando, pero si estamos en un momento casi sin precedentes, de pérdida de cualquier sentido de la existencia de los seres humanos como mundo, como totalidad, quiero decir que esto se ha ido construyendo y en ese sentido digo que no habría que reírse, y tomarlo en toda su magnitud, en toda su gravedad. Yo pienso, no se si somos un enfermo terminal, tal vez lo seamos, pero...si uno piensa que es un enfermo terminal siempre ya preanuncia la muerte, ¿no? Ahora, si nos pusiéramos en este nivel limite, a veces se pueden elegir las maneras de morir, en ultima instancia. Peor sería no darse cuenta de que uno se esta muriendo, no tener opciones.

—Respecto de lo que vos hablabas del suicidio hoy. A veces el suicidio es una

forma de elegir no darle al sistema la posibilidad de que te mate.

—Sí, por supuesto, yo estoy llevándolo a un limite casi literario. Podríamos llegar a eso, es muy difícil llegar a esa conclusión. Cuando no hay datos palpables, por eso la similitud médica con enfermo terminal puede resultar un tanto antojadiza, sin embargo, digamos, pongámonos en esa situación. Pero todavía esta el residuo, todavía hay como una espera. Yo diferenciaría un poco caprichosamente, espera y esperanza, a mi me gusta hablar más de la espera. La espera que tiene cierto sentido trascendente. La esperanza pareciera como vinculada....tengo esperanza *de*, tengo esperanza *en*; la espera es como los judíos esperaban o esperan al Mesías, que es un acto de confianza.

—Pero hay una cuestión que tiene que ver con el acto, el de esperar es un acto concreto, en la esperanza a veces no. Como el enamoramiento y el amor, el amor es un valor y el enamoramiento es un estado, algo que nos ocurre.

—Exacto, la espera ...como no podemos dejar de vivir sin una espera, sin esto, parecería inconcebible: creo que no estamos en situación terminal, creo que si seguimos por este camino, como decía Benjamin en algún lado, lo peor que nos puede ocurrir...no, el desastre está en que las cosas sigan como son, ahí está el desastre. Pero de todas maneras todos son gestos de espera. Cuando uno dice todo eso, cuando uno dice este mundo es realmente abominable, este mundo marcha muy mal, yo diría que contrariamente a lo que parece, que pareciera que estos son gestos de pesimismo, yo creo que es la única manera del optimismo, es paradójico. Cuando digo optimismo no es decir que bien que están las cosas, sino, que mal que están las cosas, a ver si se pue-

prats

PROPIEDADES

Chacabuco 673

Telefax: (0462) 21820-30055

(2600) Venado Tuerto (Sta. Fe)

den cambiar, porque lo más grave que nos puede ocurrir, y esto sería la gran —casi el grotesco de esto— lo más graves que nos podría ocurrir y es lo que nos ocurre, es creer que estamos en el mejor momento como diría Bill Gates cuando estamos en el peor momento, porque si creemos que vamos bien, que todo es un problema de mejorar, el neoliberalismo dice: lo que hay es que ajustar tuercas, todavía no somos tan liberales, digamos y por eso los defectos que tenemos son nuestras imperfecciones.

—¿A este proceso de globalización solo asistimos como víctimas?

—Yo creo que el gran logro es que por primera vez se socializa la utopía por medio del pensamiento único, esta idea del pensamiento único que se impone por vías no contradictorias, todo contribuye a ese pensamiento único. En esto hay que tener en cuenta la homogeneidad política del mundo, en fin, muchas cosas. Lo que ocurre —y acá viene lo que yo decía de que este es un modelo totalitario— porque o te margina el sistema o uno se tiene que marginar si no quiere estar en el sistema. Y después hay formas de negociación, que es lo que generalmente hace cada uno. Un poquito sí, otro poquito no, como para poder seguir criticando, comiendo todos de un bife.

—¿Del hombre no queda nada?

—Sí, bueno, desde una concepción del hombre. Para otra concepción del hombre estamos en lo mejor, estamos en el máximo de su hacer externo. De su hacer productivo, de su hacer hacia afuera, de construir cosas. Y bueno, uno se coloca como en crítica: y efectivamente, todo apunta a esto. Cuando digo todo, nunca todo apuntaba a esto. Nunca todo tanto como ahora, ¿por qué? Y quiero insistir en un aspecto que es el totalita-

rismo del sistema, amenazado por el totalitarismo de la técnica. No tenemos opciones técnicas, no hay libertad, todo tipo que hoy no sepa manejar una computadora se ve muy dificultado de entrar en cualquier sistema productivo. ¿Por qué? Después, dejemos a un lado lo que significa, no es una opción escribir a mano o con una máquina de escribir, como no era una opción ser alfabeto o analfabeto. Quiero decir: saber leer y escribir es, cuando la lectoescritura se pone

Si nosotros triunfábamos, es decir, si nuestras ideas seguían adelante, no iba a ser tan distinto a esto que triunfa hoy, y creo que esto que ha ido triunfando en el mundo es terrible.

como obligación universal, una obligación que tiene más en cuenta el modelo productivo que si el tipo va a tener cultura escrita o cultura oral, es muy interesante, y con esto no estoy diciendo que no sea magnífico que todo el mundo escriba y lea. Esa es otra historia. Nadie ha demostrado que el hombre es más feliz, más pleno sabiendo leer o no. Todas las culturas ágrafas, por qué vamos a presuponer que eran menos fuertes culturalmente. Pero lo contrario no es verdad tampoco. “Los analfabetos son mejores” tampoco es, pero son imposiciones culturales.

—Eso tiene que ver con la organiza-

ción económica, había una organización económica, una estructura que necesitaba tener a un hombre antes sano, después alfabeto para que trabajara. En estos momentos se plantea algo inédito a lo mejor en cientos de años, que es lo que vos planteabas al principio de la charla, que es: el hombre sobra. Frente a este hecho totalmente inédito en la historia del hombre, uno debe pensar un desafío completamente nuevo.

—Mira cual es la lógica. Porque sobra el hombre: por que el ser humano a inventado máquinas que lo reemplazan en casi todo. Quiero decir: el último ejemplo que hemos tenido es la *deep blue*. Y no desaparece el juego del ajedrez. Quiero decir: ¿qué sentido tiene el juego del ajedrez, si hay grandes máquinas que podrían jugar entre ellas? Podrían llegar a la perfección las máquinas. Porque el jugar es ganarle al otro, ¿sólo ganarle? Si en lo humano del juego no está el juego, el juego en sí, esto de triunfar o perder ni engrandece ni achica al hombre. Esta victoria, la máquina le ganó al hombre. ¿Qué quiere decir?

—Esta pregunta sobre la felicidad concretamente, este tipo de preguntas, están siempre excluidas, y paradójicamente este arrinconamiento económico medio que las hacen resurgir. De eso hablábamos hoy, este sistema que finalmente impone tanta rigurosidad en todo el planeta, al mismo tiempo y por su propia imposición, le impone a cada uno aceptarlo y lo obliga a reconocerse, a cada tipo del planeta, es una vuelta de tuerca tan importante, sobre la vida que lleva, ya que destruye sus raíces étnicas, culturales, que de todos modos le impone a uno una nueva adhesión al sistema, que no tiene ya que

ASOCIACION BIOQUIMICA del Depto. Gral. LOPEZ

Exigiendo la libre elección del profesional usted podrá ser atendido por su bioquímico de confianza. Haga valer su derecho a elegir

ver si aportás al socialismo o al capitalismo, es una nueva adhesión generada sobre la muerte anterior y en ese preciso lugar es donde uno se vuelve a preguntar de nuevo —y me parece que hay un montón de hechos que lo confirman— que de pronto uno se vuelve a preguntar qué es uno, qué hace, y te hago todo este prolegómeno, porque hoy vos hablabas de un tema que me interesa muchísimo: el de la responsabilidad de uno respecto —otra vez— del problema de la vida, es decir, que hago con esto. Otra vez el sistema, otra vez hay una imposición y otra vez uno tiene una responsabilidad sobre lo que ocurre.

—Creo que si la catástrofe nunca a sido tan —para mi gusto— extrema, es porque esta pregunta que vos decís que efectivamente llega hasta un montón de gente... pero no digamos que es lo dominante, digo, mucha gente se pregunta ante esto, ante esta idea de que en realidad lo superfluo puede ser el hombre, es una idea casi de reflexión ligeramente filosófica, lo decimos en un momento de reflexión, no es el sentimiento conceptual de cada tipo que lo echan del trabajo. A un tipo lo echan del trabajo y ya esta la solución, usted se tiene que reciclar, usted se tiene que readaptar a este nuevo mundo para conseguir trabajo, y en última instancia aunque esto no es lo que se dice, siempre esta la expectativa, un día va a llegar a tener trabajo, si aprende a hacer esto o lo otro va a tener trabajo, hace falta que aumente el producto bruto, que siga aumentando. Voy a dar un par de ejemplo porque son concretos: cuando a un tipo lo echan de una fábrica que tenía doscientos obreros, porque sobran cien, porque hay un máquina que hace todo eso. Normalmente hay protesta, luchas sindicales, todo esto que puede haber, pero el razonamiento más que nada no es: el sistema me excluye, esta idea de que yo sobro, no esta en la conciencia. Se puede sentir sobrante y de ahí vienen estados depresivos, suicidios, la gente cuando se siente sobrante, sobre todo a ciertas edades, aunque no pueda racionalizar, que es un sobrante, se siente. Esta idea de que no tengo lugar en el

mundo es terrible. Esto creo que es lo que mortifica a tanta gente y que hay tantos problemas de orden psíquico, sin duda, es un sentimiento aunque no se lo conceptualice. La conceptualización es un momento de reflexión. Y pensar de que este sistema esta concebido para gente que sobra, ya no solo que sobra por la desocupación, sino que el elemento humano, el ser humano que durante siglos y siglos era el elemento necesario para cualquier forma de acción sobre el mundo, podría no serlo. Por ejemplo: los aviones se sabe que podrían ir sin pilotos, y si todavía se mantienen los pilotos es porque: ¿quién sube a un avión sin piloto? —¿El sistema llena todos los huecos? —Sí, todos los huecos de la vida cotidiana. Cuando uno dice que la tecnología es prepotente y totalitaria como jamás, es muy difícil tener esta noción. Quiero decir que hay una pérdida de relación con cierta verosimilitud inmediata del mundo, en ese sentido... además que no se sabe como es la operación, pero quiero decir que hay cosas mucho más elementales. A mi me sorprende a veces como la gente no sabe que 4 más 5 es 9. Aunque esto parezca un disparate. Pero es así. Quiero decir: entonces ha sido reemplazado, todo esto que era un saber ha sido reemplazado, era un saber humano. Ha sido apropiado, esto ya lo dijo muy bien Marx, hablemos positivamente de Marx, como la máquina va expropiando el saber humano. La máquina no se inventa sola. Eso se ha expropiado. Cuando se expropia esto, se expropia la memoria. Porque todo su saber pasó básicamente por el ser humano —no hay otro— y ahora ha sido delegado y este otro aparato inventado por otro ser humano se apropia de esto, y el ser humano deja normalmente que se apropie, se va ahucando en su potencialidad en su saber, se va volviendo una nada, aunque parezca un poco exagerado esto. En este entregar todo a la máquina, es que el ser humano se va volviendo superfluo, digo: hoy en día hay pocas cosas en las que el ser humano no sea reemplazable, y la idea es que cada vez va a ser más reemplazable. Y cada vez más perfeccionado... es decir: cada vez las máquinas van hacer mejor lo que

creen que el ser humano tiene que hacer mejor, porque es lo que creen que el ser humano tiene que hacer mejor. Quiero decir: si el ser humano —y acá volvemos a un punto de quiebre como sustantivo— es el ser humano contemplativo o hacedor. Hemos optado por el hacer, por el ser humano constructor, nadie haría un robot para que contemple, para que viera con asombro el mundo en que las cosas existen. A nadie se le ocurriría. Porque eso sólo lo hace el ser humano. Ese perder el tiempo para el sistema, el único que lo hace bien es el ser humano. Porque nadie podría imaginar que alguien lo podría hacer mejor, ni tendría ningún sentido. Salvo, el extremo... que podríamos crear seres humanos exactamente iguales al ser humano, y en ese sentido, sería redundante, porque ¿para qué querríamos tal cosa?

—¿De qué manera se legitima esto que está pasando?

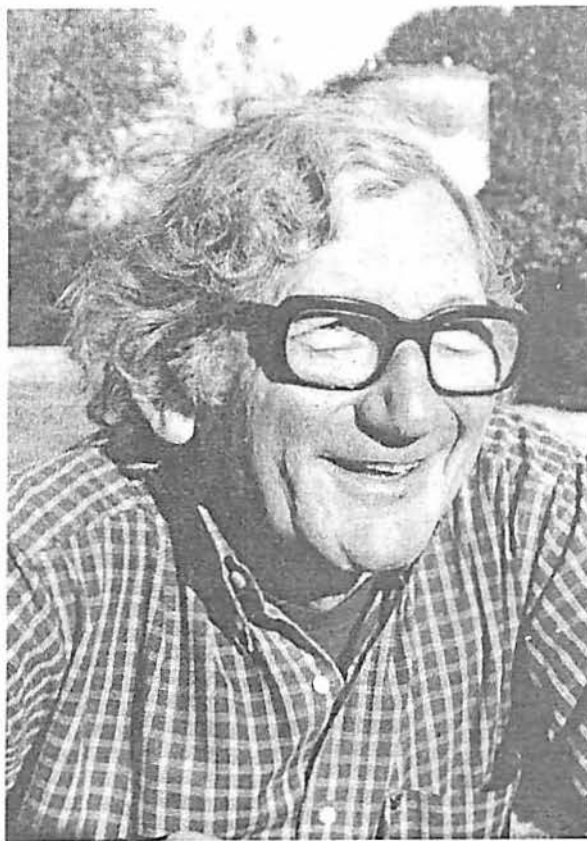
—Por lo menos por dos cosas muy importantes, y por eso pienso que es totalitario. Esta legitimado por las condiciones de existencia que se nos impone, nadie puede funcionar en el modelo si no se ajusta a todo esto, a casi todo esto; y luego por la ideología que se va creando de esto. Por ejemplo: la ideología de que las máquinas hacen las cosas más perfectas que los hombres. No es mentira. La ideología es si eso es mejor o peor para los seres humanos. Por que esta especie de velocidad, prontitud, y exactitud en hacer las cosas, si el rasgo del humano es justamente esta contradicción, este tener tiempo. Segundo: un ejemplo muy interesante, recién hablábamos de lo médico, que es la idea de la prolongación de la vida. Casi todo lo que tienen que argumentar que ahora estamos mejor que antes, claro ahora el hombre vive 20 años más cosa que es cierto, promedio, 20-25 años más que hasta hace no muchos años. Acá quiero hacer dos consideraciones. Primero: el criterio de la longitud como criterio de lo esperable en la vida. No importa cómo. Ya se sabe cómo. Hay gente que vive sin el corazón, sin el cerebro, sin el hígado, no importa cómo, la cuestión es la cuantificación como modelo de lo esperable, no la in-

tenidad, la felicidad, si no la cantidad. Pero lo tremendo del sistema es que a creado gente cada vez más vieja —ya se sabe que la pirámide demográfica es de cada vez más vejez— lo que a su vez los abandona más rápido. Porque hoy decíamos, en los cálculos de suicidio la mayor proporción es de la gente más vieja. Por que es la gente que ya no tiene nada que hacer. Digo: el viejo que adicionalmente era como las catedrales, como la sabiduría que se acumuló ahí y era una especie de bien colectivo, era un especie de sabio colectivo, ahora es el que es desechable.

—**Lo tremendo de este sistema que invoca para existir el cortar tus relaciones históricas, tu memoria, desvincularte de tu pasado más inmediato.**

—Sí. Creo que la esencia del modelo este es el olvido. El olvido inmediato de todo. Todo empieza en cada momento en que empezamos algo. Ese es el tema, lo cual implica una intención. Rápidamente vamos a ir a la parte específica. Es larga la esperanza de los pobres. Cuando uno dice olvido de todo. Por que es necesario que haya un olvido, aunque no esté en la idea...¿por qué es necesario? Por que todo tiene que aparecer como nuevo, porque en el espíritu de esta cultura, de este sistema, de este proceso, sólo lo nuevo es lo importante. En esto todo tiene que ser nuevo, y que se haga igual. Lo nuevo igual a importante, a cosa de valor. Todo lo viejo no interesa. Todo tiene que parecer como el hallazgo del momento, sin una historia que nos lleve a esto. Quiero ser más preciso cuando digo el hallazgo del momento, todo tiene que aparecer como que ocurre lo que debió ocurrir, llegó,...doy un ejemplo: nada más hablado hoy que el futuro. Es muy curioso. El futuro es lo que ya es, como la globalización, como esto, son cosas que nos llegan. Ya llegó el futuro, no estoy inventando, si leen el diario ven esto en la publicidad: ya llegó el futuro. ¿Cómo?, se puede uno preguntar. Primero que es

una aberración porque si llegó ya no es futuro, es presente, pero ese es otro tema importantísimo, el del tiempo. Pero ahora dicen: consume esto, este es el futuro. El otro día vi una publicidad que es formidable. Porque como ya se agotó el futuro y ya está entre nosotros, hablaba del futuro del futuro. Esto es aberrante, pero tiene otra cuestión que me parece que es importante para nuestra vida, ya no permite una reflexión filosófica: si llegó el futuro quiere decir que ya se sabe cómo



será el futuro. Uno sabe qué es el futuro y dice: mire, nos hemos adelantado. Ya sabemos que es el futuro, lo cual...y esta es la idea más fuerte: ya sabemos lo que es el futuro, y entonces ese futuro lo podemos adelantar un poco. Esa es la idea. Pero acá viene una cuestión más, el futuro rigurosamente, desde la interpretación que yo pienso por lo menos, es incognoscible. Si algo caracteriza al futuro, es su incognoscibilidad. Nadie sabe lo que puede ser el futuro. No hacia donde uno quiere marchar, sino lo que va a ser el futuro. Nadie va a saber lo que va a pasar

de acá a diez minutos.

— **Ese es el terreno de la esperanza.**

—También, bueno, pero máxime cuando esto se concreta en algo material. El futuro es, justamente, el terreno de lo imprevisible, por eso el ser humano en realidad vive de lo incognoscible del futuro. Ya vuelvo sobre esta idea....Pero cuando se dice esto se está diciendo: ya está el futuro, ahora, no están mintiendo. Porque en realidad el futuro ya existe, es lo que están haciendo ahora. Cuando el tipo dice: esta es una máquina del futuro, lo que está diciendo es: yo hoy he hecho la máquina que va a ser del futuro. Por lo tanto yo se lo que es, como no lo voy a saber si yo lo estoy haciendo. Yo ya tengo programado el futuro. Yo soy el que lo hace, acá está el futuro. Los tiempos se van plegando uno sobre otro, y no existe esta idea, y el pasado queda superado por todo presente. ¿por qué? Por que esta es la idea. Si el futuro va a ser mejor, este presente que es el futuro de aquel pasado, es mejor que aquel pasado, por lo tanto todo aquello es desechable. Y además, llega, la idea es más metafísica, nadie dice: mire yo se lo que es el futuro, sino dice: "*nosotros sabemos lo que es el futuro*", como la adivina con la bola de cristal. Este otro ya sabe lo que es el futuro y por eso puede traerlo, ahora esta idea. ¿qué significa en la práctica?...que no tenemos casi opción. No somos producto de una

historia, de un proceso de nosotros mismos como éramos antes, sino que hoy estamos decidiendo, y podemos adelantar lo que nos está esperando en el futuro. Esta idea es una fuerza muy grande hoy. Todo gira alrededor de esto. Aseguremos el futuro no quiere decir sigamos viviendo para poder vivir en el futuro, sino aseguremos que nosotros vamos a poder llegar a aquel futuro que nos está esperando. Y todo este mundo fantasioso de la tecnología es el mundo que nos espera, por qué? Porque así es. En ese sentido digo que es metafísico, es como que ne-

cesariamente tenemos aquello esperándonos.

—Sin pasado, sin futuro. ¿Todas las fichas al presente?

—Es que todos los días tenemos que estar negociando nuestra continuidad en el mundo. Esto impide la memoria, porque la memoria es esta posibilidad de saber que yo soy también mi padre, mi bisabuelo, que yo soycuando digo que yo soy quiero decir que vengo, que tengo un origen y que me interno en el mundo con aquello que uno busca. Y acá viene la contradicción: todo esto pasa, todo tiende a borrar la memoria, se ejerce toda una práctica de borrar la memoria, sin embargo este señor de 80 años, de 50, el adolescente de 15, sienten cierta sensación de vacío. Aunque sean unos tilinguitos los chicos de 15, hay un momento en que....viste esa especie de acto nihilista donde nada le viene bien, digo. Decía hacia poco a un grupo de estudian-tes...que realmente los jóvenes son más infelices que nunca, no importa que equivocados, son infelices porque no tienen de que agarrarse. O casi nadie tiene de qué agarrarse, porque no tenés de que agarrarte ni en tu propio trabajo, todos los días el mundo se puede venir abajo. Y ya se sabe que en un sentido general el mundo se puede venir abajo, pero hay como cierto lugar en el mundo donde cada tipo y donde cada uno vive, que requiere eso, cierta memoria, tener cierto estar, tener algo de que agarrarse. Entonces digo: estos momentos se producen con frecuencia, no tanto en la conciencia sino el sentimiento de qué sentido tiene esto.

—¿Esto tiene que ver con la tragedia en el sentido que decías hoy?

—Sí, quiero ir a eso. Esta sensación también es real, quiero decir: que es cierto la adaptación del mundo, yo creo que esta otra sensación es real. Recién decíamos que tal vez la gente no esta pensando en esto, sin embargo la mayor parte de la gente tiene algún momento de este hueco, esta especie de vacío. Ahí tenemos que aprovechar para decir: esto tiene que

ver con tal cosa. Quiero decir: es un hueco que se vuelve doblemente hueco, porque no se le encuentra razón. Quiero decir: cuando uno esta enamorado y se va el objeto de su amor, uno siente un hueco espantoso, y uno dice: el hueco me lo produce la ausencia de esta persona porque nadie me lo puede llenar. Y así es el amor o la muerte. Ahora, cuando uno no sabe el por qué de la huequez, es doblemente angustiante. y yo creo que esto es



lo que le pasa a la gente. Y creo que este mundo ha hecho todo esto, cierto idiotismo, no ha hecho gentes más felices, salvo la felicidad del idiota que decíamos esta mañana, porque cuando un tipo es idiota, no piensa en nada, no tiene ni esta sensación de hueco, entonces, es fácil fabricar robots, no siente nada, es como un descerebrado, entonces no sufre, pero tampoco es un ser humano. Quiero decir: si evitamos el límite. La mayor parte de la gente no está en eso, y hay esta sensación. Por eso tal vez aumente el número de suicidios. Lo cual en un sentido —y Dios me perdone lo que voy a decir—, es como halagüeño. Porque si el número de

suicidios tuviera que ver con cierta protesta, con el mundo, cierto desencanto, por lo menos uno se da cuenta de que la gente se ha desencantado. Habla mal del mundo pero no de los pobres tipos que se suicidan. Ahora, ¿cuál es el punto? ¿Hay alguna posibilidad? Este es el interrogante. Hay posibilidad de decir: y entonces ¿cómo tendría que ser el mundo? Bueno, creo que es muy difícil, yo no sabría. Pero si pienso, se me ocurre, que

hay que aceptar una condición de los seres humanos en el mundo que es una situación trágica. Cuando digo esto, quiero decir: somos parte de algo que nos trasciende, no hacemos lo que se nos ocurre (no deberíamos), somos parte de algo, tenemos algo, hemos sido, estamos en el mundo fuera de nuestra voluntad de estar en el mundo y yo creo que pertenecemos a algo que por simplificación se puede decir Dios, o el Ser, o algo misterioso, realmente misterioso porque es imposible de conocerlo. Y tenemos esto, la tragedia en el sentido más tradicional: eran esto, los hombres respondían a un destino marcado por los dioses.

—Lo curioso es que en la tragedia literaria hay un destino, pero sin embargo el tipo es responsable de lo que hace.

—Y esta es la paradoja, porque como puede ser: si hay un destino que me impone, yo que culpa

tengo. Esta contradicción es el misterio de la responsabilidad. Esto nos pasa acá: hay un mundo que nos hace así, pero como no somos idiotas ni robots, sino que somos pensantes, o sea que podemos estar discutiendo esto, podemos no estar de acuerdo, lo que quiere decir que lo podemos pensar, y hay una responsabilidad en nuestros actos. Estamos condicionados y sin embargo somos responsables de lo que hacemos. Este conflicto irresoluble que marca la existencia de los seres humanos. Así somos, de la misma manera para ejemplificar que somos seres de muerte; estamos destinados a la muerte. Esto hace que seamos lo que so-

mos. Esta sensación de ser finitos, de que un día más o menos vamos a morir. Este hecho hace que seamos los seres humanos que somos. Somos conscientes de la muerte, pero sin embargo esta pequeñísima cosa que somos en el mundo es toda nuestra vida. Ahora toda nuestra vida es una responsabilidad enorme, sin embargo estamos destinados a la muerte. Y cuando morimos se acabó, quiero decir, somos todos iguales. No hay muertes con tiempo, el que murió hace dos minutos es exactamente igual que el que murió hace diez mil años. Es lo mismo, es impresionante eso. Durante la vida uno tiene dos, tres años, pero sólo para los que recuerdan dice murió hace cinco años. Y en algún sentido este también es el pensamiento de la tragedia. Aunque hay otras ideas sobre la muerte, de tipo religioso. Este hecho trágico, y por eso el ser humano es un ser trágico, que no hace lo que le da la gana, porque ya está constituido. Y en el sentido extremo, hay un Dios que lo sostiene y le da sentido. Y sin embargo, es responsable de lo que está haciendo. Para algunos teólogos, para algunos pensamiento religiosos, diría que tiene la responsabilidad de que Dios exista. Es el hombre el que hace a Dios y no a la inversa. Pero Dios existe, ahí hay otra contradicción. Sólo existe y es lo que los hombres son, porque no somos títeres de un Dios. Sino que ese Dios en su existencia es lo que somos, la base. Eso es lo que nos da la más absoluta responsabilidad, la posibilidad de decir no. Ahora decir no, es el riesgo de decir sí pero saber que ese sí, después de decirlo, uno puede decir: *ah, me equivoqué*. Te equivocaste, te la aguantás, sos responsable de tu sí.

—¿El peso de las palabras?

—Las palabras empiezan a tener peso, no es un sí cualquiera. Cuando digo sí, quiero decir las positividad: yo accedo hacer esto, yo me comporto de esta ma-

nera, esa son las maneras del decir sí. De todo esto somos responsable, por qué? Porque también podemos decir no. Y acá viene, ...siempre me gusta contar un historia de Gandhi, por que decía en un librito que es del año 1904, cuando sale de Sudáfrica, vuelve a la India y empieza toda su lucha política. Y sustenta lo que se va a llamar la no violencia, que son todas malas traducciones; y hay un librito muy chiquito, en una traducción de Lanza del Vasto publicado en la Argentina en los años 50 por SUR, que se llama: "*Nuestra Independencia*", donde él, a través de un diálogo con un miembro del partido del Congreso, dialoga sobre métodos para lograr la independencia. Lo que aclara de entrada, que es muy importante, es que Gandhi en realidad nunca usaba la palabra "independencia", sino que usaba un termino en su dialecto que quería decir "resplendor de sí mismo". No independencia. Porque independencia es en relación a los otros, y lo que él decía: "tenemos que ser nosotros y no independientes de otros". Por que la independencia es siempre la vinculación con el otro. Y hay un diálogo muy interesante, seguramente discutible. Pero quiero rescatar lo siguiente: el otro estaba por la independencia violenta y él decía que no. Y discutían, y tomaba este ejemplo: si nosotros armamos un ejército, para combatir a los ingleses, primero que va a ser muy difícil armar un ejército para poder destruir a los ingleses, no importa, imaginemos que lo podemos hacer. Pero tenemos que hacer un ejército del tipo inglés, pues cómo lo vamos a combatir si no es con sus propias armas. Y puede ser que los venzamos, pero quedamos hecho un ejército inglés. Y lanza la consigna. Discuten todo un tema político que es el desarrollo de la burguesía nacional, generar una burguesía nacional india en competencia con la burguesía

inglesa, que dominaba las fábricas, sobre todo la industria textil que era muy dominante y muy grande. Y él decía: "no, no hay que hacerlo, no compitamos con lo mismo, y no hay que ir a trabajar a la fábrica de los ingleses. Entonces le preguntaban: "¿cómo no ir a trabajar?" Y él contestaba: "no, no hay que ir a trabajar, porque si trabajamos estamos entrando en el juego de ellos, aunque sea para sacarles la fabrica." Y volvían a preguntar: "¿y si nos obligan?" "Hay que negarse." "¿Y si lo meten preso?" "Hay que aguantarse." "¿Y si nos matan?" "Para ser uno mismo hay que estar dispuesto a morir." Creo que si no tenemos en claro esto va mal. Tenemos que cambiar nosotros, para que el mundo cambie, y no al revés. El mundo nunca va a cambiar si nosotros no cambiamos. Ahora, este es un esfuerzo muy grande. Y en la vida cotidiana se va excluyendo cuando se dice no. Cada uno de nosotros puede tener esta experiencia. Personalmente puedo contar muchas anécdotas. Debo decir que me siento personalmente contento de este hecho, que todas aquellas marginaciones que se han producido en mi vida—sobre todo profesionales— producto de no decir sí, son marginaciones, ahora, no me siento héroe ni me siento dolorido. ¿Por qué? Porque si no no sería lo que uno quiere. A cada rato a uno lo han dejado de invitar a congresos, a reuniones, ¿por qué? porque uno es como la mosca blanca. Entonces hay una especie de coro en el que desgraciadamente buena parte de la academia, aun crítica, ha entrado, conscientemente o no, pero en donde uno está como fuera de la realidad cuando dice estas cosas. ¿Por qué? Porque también o se apoya esta realidad o se la quiere discutir o criticar dentro de la realidad. Cuando uno dice: si te metés en la realidad estas haciendo lo que Gandhi decía, entonces es una persona molesta. ♪



ASOCIACION BANCARIA
SOCIEDAD DE EMPLEADOS DE BANCO



Junto a sus afiliados

La libertad de elegir

silvana simonasi*

Pensar el significado de la libertad como posibilidad de desbaratar una estructura de pensamiento que separa al sujeto de un estar mejor en el mundo.

"El hombre libre no elige."
Proverbio hindú

El tema que nos convoca en este número es; "vivir en capitalismo, costo-beneficio", planteado en estos términos, la intención de esta nota es pensar uno de los leit-motiv del capitalismo, la tan mentada "libertad de elegir". Es esta libertad del hombre un beneficio?

Vamos a empezar por detenernos un momento en cuales son las condiciones que posibilitan que el hombre moderno efectivamente elija.

La posibilidad de elegir implica un a-priori, este está dado por el modelo de la modernidad que divide al mundo en Sujeto y Objeto. El lugar del sujeto le otorga al hombre una suerte de distanciamiento respecto de las cosas. El Sujeto objetiviza al mundo, las cosas no van a tener estatuto de real, sino como representación en la razón. Los objetos tienen el sentido que la razón les otorga en tanto se manifiestan como "ideas claras y distintas" como quería Descartes.

Tal emancipación del hombre respecto de las cosas implica un estar frente al mundo y no en el mundo. De aquí en más el ejercicio de la voluntad será pura y exclusivamente patrimonio humano, las cosas carecen de voluntad, ya dijimos que su propia existencia está dada por el sentido que el Sujeto les otorga, las cosas son aquellas definiciones que de ellas tenemos, y no otra cosa.

Visto así el beneficio parece claro, el Sujeto ejerce la soberanía. Si lo real está garantizado por la razón, la decisión está siempre de su lado, le hemos arrebatado al Objeto la palabra, le hemos arrebatado la voluntad y con esto la libertad.

Las cosas aparecen dispuestas a servirnos, a sernos útiles, y esto constituye la desaparición del ser cosa en lo que esta tiene de otredad. Pero afortunadamente como las cosas siempre son otras, es una ilusión pretender que las conocemos, que sabemos todo acerca de ellas. El intento consiste en sustraerlas del misterio que las caracteriza, pretender que las atrapamos, cuando lo que hacen es escabullirse en su secreto de no ser nunca ellas mismas.

El lugar del Sujeto que ha coronado al hombre moderno le otorga la indiscutida libertad de elegir.

Ahora veamos si en términos de costo-beneficio, terminología que por otra parte le pertenece por entero a la modernidad, dicha libertad es tal o si a fuerza de quitarle la libertad a las cosas otorgándoles nosotros el sentido nos hemos convertido en víctimas de juegos conminados a tener que elegir y decidir cada uno de los acontecimientos de nuestras vidas, "cada uno es artífice de su propio destino".

Es necesario pensar el significado de la libertad, si ser libres significa, como dijimos, disponer del mundo según nuestra voluntad, la utopía se ha realizado. El problema aparece cuando advertimos que ya no somos libres de no elegir, no podemos no tomar decisiones, no podemos dejar de ser nosotros mismos, sosteniendo a cada paso una identidad que no

* Filósofa

nos da respiro.

Estamos conminados a elegir sin tregua, esto nos deja sumidos en la soledad que significa estar fuera del mundo, y por supuesto en la situación de una gran culpabilidad. Si elijo existe la posibilidad de que lo haga mal, de que me equivoque, hay lugar para el error. El error siempre viene a ocupar el lugar del mal, que como ya sabemos debe ser erradicado siempre en favor del triunfo del bien. Somos libres de elegir para elegir el bien. Este viene a ser el aspecto cristiano de la modernidad al que Nietzsche criticó diciendo que "Los hombres fueron imaginados libres para que pudieran ser juzgados y castigados, para que pudieran ser culpables".

Cabe aclarar que pensar que si las decisiones no las tomo yo, otro lo hace en mi lugar, es seguir pensando dentro del mismo esquema, donde si no funciono como Sujeto, paso a ser Objeto de algún otro.

La propuesta es correrse de este mapa que nos ha distanciado abruptamente de las cosas y considerar la posibilidad de que el hombre forme parte del juego del mundo, no legisándolo, sino jugando el juego que el mundo propone.



Aquí no hay lugar para el error, si entendemos como error aquello que no debiera ser. En el juego se gana o se pierde y así son las reglas, nadie se equivoca, no hay falta, "ninguna culpa", como dice el I Ching. Fatalidad pura, donde no hay una causa a la cual responsabilizar por el efecto, donde los acontecimientos no pudieron haberse dado de otro modo. "Las cartas se han jugado siempre del todo y con todos los triunfos", dice Baudrillard. El que juega nunca se equivoca, simplemente juega, no hay error, lo que no significa que se gane siempre, como quiere el hombre moderno.

Es posible que la libertad consista en elegir? Me refiero no sólo a la libertad del hombre, sino a la libertad de las cosas, porque arrebatando a las cosas su libertad, eliminamos la otredad a la que ellas nos desafían, de

modo que quedamos prisioneros de sostener nuestra identidad. Para terminar no puedo dejar de traer esta cita de Baudrillard. "La elección es un imperativo innoble. Cualquier filosofía que atribuye al hombre el ejercicio de su voluntad no puede más que sumirle en la desesperación".

RECORRA EL MUNDO DESDE SU COMPUTADORA



Internet le da la posibilidad de acceder a la más completa y variada información sobre Ciencia, Cultura, Educación, Comercio, Industria, Medicina, Deportes, Música, Cine, y mucho más. Todo al precio de una llamada local. Forme parte de la red. Somos los proveedores con mayor experiencia en Internet de todo el sur de Santa Fe

waycom s.r.l.

Hipólito Yrigoyen 1392 Tel/Fax +54 0462-33313
e-mail:info@waycom.com.ar <http://www.waycom.com.ar>
2600 Venado Tuerto Santa Fe Argentina.

Vivir en Capitalismo

daniel lesnaberes*

"...las inequidades de un subsistema: en este caso el del capitalismo, no se solucionan eliminándolo, o reemplazándolo por otro, sino dotándolo de instrumentos idóneos que aseguren la libertad individual e iniciativas, las garantías personales, y donde la justicia se practique, la educación se enseñe, la salud se preserve."

* Contador Público Nacional.
Miembro de "Acesores de Empresa"
Miembro del Fondo Editor de la
Asoc. Mutual de Venado Tuerto

La Dirección de Lote, me ha invitado formalmente a expresar mis ideas, pensamientos o cómo considero este tema y específicamente este punto, a partir de mis vivencias cotidianas.

Y realmente para mí significa un desafío ya que, el poner a consideración de los demás mis puntos de vista, exige un esfuerzo y compromiso intelectual muy superior a las simples conversaciones de café entre amigos y conocidos.

Abordando directamente el tema, menciono como sistemas de decisiones económicas : Sistema capitalista de producción, sistema socialista de producción, sistema de subsistencia de producción, expresando que estos sistemas, son a su vez sub sistemas de uno de jerarquía y nivel superior: sistema político, cultural, filosófico de cada Nación, —categoría histórica vigente— y no de un marco filosófico propio de cada uno de aquellos, sin negar que existen poderosos intereses en pugna entre ambas corrientes y por lo tanto conflictos y contradicciones vigentes (globalización mediante).

La libertad individual, tiene adherido en sus raíces la libre acción y el libre albedrío donde, entre otras cosas, nos permite tener la potestad de realizar una actividad económica para satisfacer nuestras necesidades primarias de existencia, alimentación, educación, vestimenta, etc.-

Pero el tema adquiere complejidad cuando vivimos (y desde hace muchos años), en sociedad. Luego, es el Estado quien, por sus representantes que nosotros elegimos, debe procurar la armonía de la vida buena (y no el buen vivir) a través de legislaciones que privilegien las relaciones sociales, civiles, comerciales, penales, educativas, sanitarias . Para ello se dictan las constituciones y las leyes y existen los organismos que ejecutan las mismas dentro de los tres poderes republicanos: ejecutivo, legislativo y judicial. Aquí aparece el estado paternalista, o el liberal absoluto, o el comunista, o el socialista. Y analizando culturas occidentales, una mezcla de varios de ellos.

La realidad hace que convivan la libre empresa, con mercados ausentes (por falta de interés individual), externalidades (contaminación), existencia de bienes públicos puros e impuros, mercados incompletos, problemas de información y redistribuciones de ingresos. Por eso se requiere que el Estado intervenga, para que las necesidades de cada ciudadano y la comunidad, se satisfagan.

Ejemplos han sido, la educación, el medio ambiente, la salud, cloacas, energía eléctrica, agua corriente, la defensa civil, caminos. Cuando se generan dichos mercados, quedan determinadas leyes que le dan el marco de referencia para inter-actuar y contemplar intereses de oferentes y demandantes.

Justamente por cuestiones incluso más elevadas que las culturales es que salud, justicia, educación, son valores que ningún Estado puede desatender ya que constituyen parte de nuestra humanidad. Sin ellas no somos nosotros. Y aquí variarán procedimientos, pero cualquiera de esos caminos debe ser digno, porque el fin lo es.

Entonces: dónde está la ganancia y pérdida de vivir en un sistema capitalista? Esta respuesta la pueden explicar respectivamente los triunfadores y perdedores de cada mercado. La libertad individual, grupal y comunitaria es un bien supremo donde la propiedad privada de los medios de producción para satisfacer las necesidades es un factor intrínseca y unívocamente asistente y donde se cumple la ley de Paretto que dice que habrá transacciones mientras los benefi-

cios marginales que se obtengan sean superiores o iguales al costo marginal de su generación. Debajo de ese resultado existe pérdida. En términos de eficiencia significa que el precio del bien refleja el verdadero costo de la sociedad para disponer de ese bien. O en forma similar, que el mercado es el medio más eficiente de asignar recursos, por lo tanto no hay ninguna manera de mejorar sin que alguien empeore. Hasta allí llegan las decisiones racionales y no existe ningún otro procedimiento que garantice tal equidad. Pero son los mercados de competencia perfecta? Sabemos que no, al menos no muchos de ellos: monopolios, oligopolios, imperfectos, coexisten en muchas actividades. Temporalmente hoy se está desregulando en nuestro país, porque existe un exceso de normas que traban el accionar de actividades que pueden funcionar muy bien bajo condiciones de mercado.

Otra pregunta es: ¿qué pasa si por condiciones especiales, existe libertad, pero los bienes no se pueden generar? ¿Será por falta de capital, de tecnología, de recursos naturales, de conocimientos? Evidentemente que la carencia de algunos o varios de estos factores se constituyen en verdaderas barreras de entrada al mercado, al no disponerse en calidad, cantidad y oportunidad. Luego habrá que pensar en planes contingentes y en estrategias coherentes que permitan crear las condiciones básicas para que las necesidades se satisfagan y los mercados sean accesibles.

Aparecen Cooperativas, Mutuales, Fundaciones, Entidades sin fines de lucro en una amplia variedad de generación de bienes y servicios que apuntan en tal sentido.

Y aquí adquiere verdadera dimensión la pregunta del título: **cuál es el costo / beneficio de vivir en un sistema capitalista?** Traducir a costos y beneficios el camino de vida, la espiritualidad, los sueños, el goce de cosas materiales e inmateriales, es aceptar el planteo de un problema que no pasa por cambiar de herramienta o de técnica. Además es bajar el nivel a un estadio a mi juicio equivocado:

ver desde el punto de esta sola especialidad: la económica, un tema que es mucho más complejo y global. Y es importante advertir que no se puede dar una única solución (la económica) a una cuestión que por definición trascendental no tiene fines de lucro.

Respeto la ciencia económica y sus técnicas, pero que se esté permanentemente viviendo para satisfacer necesidades materiales no significa que la óptica de análisis debe ser la económica (casi en forma excluyente).

Por otra parte, las inequidades de un subsistema: en este caso el del capitalismo, no se solucionan eliminándolo, o reemplazándolo por otro, sino dotándolo de instrumentos idóneos que aseguren la libertad individual e iniciativas, las garantías personales, y donde la justicia se practique, la educación se enseñe, la salud se preserve.

Por lo tanto, preguntando: **¿Cuál es el costo de vivir mal o por debajo de nuestras posibilidades?** Y evidentemente es enorme ya que no puedo recuperar el tiempo perdido para mí y para con quienes vivo, si el mismo excede aquél hasta el cual estoy dispuesto a pagar o realmente puedo pagar para vivir en sociedad. Y precisamente como oportunidad diferente no tengo, ni por elección deseo, es que no debiera soportar dicha pérdida en términos de tiempos (costos mayor a beneficio). Luego, la corrupción, el desempleo, la desnutrición infantil, la regulación del manual del cortapalos, la desatención de la niñez y de la vejez, son costos (= pérdidas) muy altos que nadie merece pagar.

El capitalismo y otros subsistemas sociales y científicos deben dar las respuestas concurrentes, pero desde distintos ángulos a esta problemática existencial. La transparencia de los actos de quienes están en el Estado, el diálogo individual y social sin duda son los eslabones de una serie de cadenas de acciones y actividades que permitirán reducir esos costos y generar excedentes apreciables. El compromiso con la vida es la fuerza que convoca. Lograr su concreción es la misión y con armonía y coherencia mi visión. ♪

CENTRO DE DIAGNOSTICO, TRATAMIENTO Y PERFECCIONAMIENTO PROFESIONAL

Parabla

DEPARTAMENTO DE PERFECCIONAMIENTO PROFESIONAL

Supervisiones
Conferencias
Charlas

Seminarios
Cursos
Asesoramiento

DEPARTAMENTO DE DIAGNÓSTICO Y TRATAMIENTO

Neurología Infantil
Dra. María del Rosario Aldao

Neurocirugía
Dr. Roberto Boyle

Psicomotricidad
Kgo. Psmta. Jorge Garbarz
Psmta. Susana C. Di Lulio

Estimulación Temprana
Est. Temp. Susana C. Di Lulio
Est. Temp. Alejandra Stolle

Psicología
Ps. Ma. Rosa Poliotto
Ps. Sergio García de la Cruz
Ps. Alicia Mc. Cormack

Psicopedagogía
Pga. Ma. Laura Zerito

Fonoaudiología
Fga. Alejandra Stolle
Lic. Fgía. Analía García

Terapeuta Ocupacional
Lic. Tamara Korenstein

Maipú 1273 - Tel. 0462-22183 - Venado Tuerto

El costo y la gratuidad

horacio gonzález*

... Llegado este punto —este fin del mundo y de la historia que desea ser glorioso con el triunfo final de la "justicia devolutiva"— inmediateamente nos alcanza un desánimo. ¿No será que la idea de intercambio —que después se llamó de costo-beneficio— estaba solo preparada para producir incesantes curvas temporales y no una única temporalidad que tuviese en una punta la Valía y en la otra la ganancia?

* Escrito y filósofo

Una sensación notable, persistente y elemental recorre las culturas. Es el rechazo al dispendio gratuito, al acto sin sentido, al derroche de gestos que se disolverán sin testigos ni memoria. A partir de esta sensación —que puede ser un tropo, un miedo o una regla— se establece el *intercambio* como una viga imprescindible del significado de lo humano. El hombre es el que intercambia, el que reconoce valores a través de otros valores y los hace circular en la alegría secreta de quien les encontró una medida, un alma común.

El misterio del cambio —o el generar una misteriosa obligación de intercambio a partir del acto más sencillo— es lo que todas las filosofías reconocen en la búsqueda de una definición más ceñida para la idea de retribución. Esta descansaría no en la generosidad del espíritu, sino en una marca esencial, casi algo destinado, que animaría a las cosas y a las personas. La retribución es, así, una gracia que deseamos ver emanar de la naturaleza —si somos místicos o religiosos— o del esfuerzo humano para transformarla —si somos partidarios del infinito humanismo que mil veces se retira y otras tantas vuelve a nosotros para recordarnos que el trabajo hace al hombre y que *la propia idea de trabajo* es, al final, la paga y el beneficio del trabajo. Y entonces notamos que aquí, *trabajo* ocupa todo el territorio que también recubre el concepto de *justicia*.

La filosofías (¿cuales? ¿muchas? ¿aquellas en las que estoy pensando ahora?) dicen, al fin, que toda acción —por caminos que pueden ser escarpados o quebradizos— acaba equilibrando lo que el acto inicial trastocó al mundo. Por más sinuoso que sea el itinerario que sigue un sentido originario, la respuesta se hallará al cabo de los tiempos, como un mensaje que vendría a cerrar la mínima fisura que produjimos con nuestros meros actos de presencia. Es la *devolución*, palabra compleja que se usa para las cosas, los relatos, los compromisos. "¿Cuándo es la devolución?", preguntan los estudiantes que entregan un trabajo al profesor. Se refieren a la ansiedad por un comentario o una nota, ese momento que cierra con perfecta nitidez el surco abierto por la acción inicial.

La historia del mundo prosigue por que hay equilibrios que se cierran con la onomatopeya final de una devolución y otros que se van gestando a partir del envión inicial que reclamará a lo largo de los tiempos —a costa de la intranquilidad de las conciencias— el reembolso de valores. El mundo precisa equilibrarse, vivir en la armonía de sus contrapesos.

**HAY EMPRESAS
QUE LES DAN MÁS
A SU GENTE**

OSBAN - Bancarios
OSSEG - Seguros
OSMATA - Mecánicos
ESTANCIA LA CENTRAL
DON REINALDO S.C.A
SERVICIO DE INVESTIG.
DE VIGILANCIA PRIV.

CORCEMAR
SOC. ESPAÑOLA
PINCEN S.A.
GOLONDRIN
C.M. O'CONOR SRL.
NEW FOODS
FELCHEN

CIBA GEIGY
JOSE MIRO
SERIAGRO S.A.
VALLORTIGARA
TILO S.C.A.

ASOC. MUT. MUNICIPALES
CARLOS VIANO VALENTIN
ESTANCIA LAS MULITAS
SICAMAR METALES S.A.
CARLOS ARAMENDI ALBISU

ESTANCIA LORETO
VALLORTIGARA
HECTOR HRANUELLI
ANTONIO RONZANI
GOMERIA ROZADA

Queremos agradecer a estas empresas habernos confiado la salud de los suyos



SUMMUS
MEDICINA PRIVADA

es más +

una empresa de

Rivadavia 694 - T.FAX 31-777 - (2600) VENADO TUERTO (S.Fe)

SANATORIOS PRIVADOS DE VENADO TUERTO S.A.

Si todo se cerrara en la restitución infinita y simultánea de los débitos, estaríamos ante el juicio final, idea que entendemos como de gran seducción, precisamente porque anuncia el fin de tantos afanes recurrentes. Habría una "devolución" general, a cargo del gran Devolvedor. Llegado este punto —este fin del mundo y de la historia que desea ser glorioso con el triunfo final de la "justicia devolutiva"— inmediatamente nos alcanza un desánimo. ¿No será que la idea de intercambio —que mucho tiempo después se llamó de costo/beneficio— estaba solo preparada para producir incesantes curvas temporales y no una única temporalidad que tuviese en una punta la Valía y en la otra la ganancia?

Porque siempre habíamos creído que la acción y el reintegro no obedecían a un único molde de tiempo, que cuando una evolución se evidenciaba, miles de deudas sin simultaneidad entre sí se abrían en el universo. Y así, mientras algunas se saldaban, otras demoraban un tiempo infinito para encontrar su indemnización. Nos gustaba: la propia idea de *tiempo* estaba configurada aquí. Porque el tiempo, en esencia, no es capitalista. Hay cosas que debemos esperar "una eternidad" para verlas restituirse. Otras exigen el vuelto simultáneo. Pero bien sabemos que no es lo mismo una compra en la panadería que una acción que cometimos en lejanas juventudes y que en el cenit se alza ante nosotros para pedirnos cuentas o entregarnos lo que, por ventura, habla de verdadero en nosotros.

¿Como habría ocurrido que una idea de la humanidad ocupada en millares de actos de intercambio que originan distintas esperas para "saldarse" —que anudadas o intercaladas conforman la propia idea del drama de la historia— se trastocó en una ideología del intercambio bajo la forma inversión-toma de ganancias? Se fue marchando hacia un acotamiento y un ideal cada vez más acotado del tiempo que transcurre entre el acto inicial y su compensación moral o material. El capitalismo, desde este punto de vista —y esto no lo consideraron Marx ni Weber— se expresó con una fórmula temporal fuertemente acotada, que censuró cada vez más arduamente la desproporción de las esperas. Hasta

intentar abolir la noción misma del "arco incalculable de espera" que en definitiva es la preparación moral intelectual de toda vida. Es en el capitalismo que la idea de "juicio final" se despliega cotidianamente con sus siseos de costo-beneficio.

Por eso, ante esta derivación de la ancestral idea de intercambio, muchas antropologías y filosofías buscaron devolverle al acto humano la idea de gratuidad. Jugaron así con la idea de la no retribución inmediata, con la invisibilidad de lo que se devuelve, con la quema ritual de riquezas, con la espera permanente, mayor que la de Penélope o de Hamlet, espera que se entrelazaba no con la justicia sino con la venganza. ¿Que pudo descubrirse finalmente? Que el capitalismo había llevado a un acotamiento forzado la idea del devolver, la ética del retorno de las cosas en las cosas, de los hechos en los hechos y de los valores en los valores. Que en muchos pueblos llamados primitivos esta idea de devolución estaba asociada a distintos dramas temporales y a la propia idea de que cada partícula de la naturaleza o cada cumplimiento de lo humano con lo humano, se guiaba por "el don de la gratuidad". Y quizás esta otra raíz antropológica del intercambio, daba a los valores una perspectiva no-capitalista, ausentada de la relación costo-beneficio, con su planificación centralizada del tiempo.

No obstante, estas "antropologías del don" también percibieron que lo gratuito implicaba obligaciones indeclaradas, sin contorno preciso, y formas de espera a veces obligatorias, que se cubrían de palabras y relatos místicos o mitológicos. Marcharon entonces a la idea de un "lazo de contraprestación moral", que reponía la idea económica del capitalismo en un plano más complejo: el de la colectividad emocional que conforma toda cultura. ¿Tiene remedio la cuestión? ¿No habrá que seguir pensando en la elaboración o justificación del verdadero *acto gratuito* que coloque el tema del retorno de lo dado como una portergación siempre realizada y siempre amenazante de resolución?. No lo sabemos. Si alguien tiene respuesta, agradezco la *devolución*, a vuelta de correo. ♪



Costo y beneficio del capitalismo salvaje

sergio rodríguez*

Con rápido y ágil punzón,
el autor escenifica la
tragicomedia del actual
vivir en el capitalismo y
ensaya una idea de
futuro aliado con el
retorno.

La relación costos/beneficios, regla de oro del modo de producción capitalista, se ha transformado en el Ideal supremo de la Cultura de la posmodernidad. En ese sentido debemos tener claro que no es cierto lo que dicen algunas *viudas* de la izquierda, de que vivimos en una sociedad en la que han caído los ideales. Transitamos un período de la historia, donde triunfaron otros ideales que los que algunos propugnábamos y que parecieron estar cerca de la victoria, en las décadas de los 60/70. En buena medida cayeron, porque lo que enarbolamos, resultaron impotentes para dinamizar las sociedades que gobernaron. Dicha impotencia provino, en una de sus razones fundamentales, de que la inexistencia del estímulo de la proporcionalidad de la ganancia con el esfuerzo y de las medidas disciplinarias para los incumplidores, hundió a esas sociedades en la molición y en la rutina. En esa verdad se apoya actualmente el capitalismo para justificar la exacerbación de la explotación (exacerbación al máximo, de la cuota de plusvalía que le sustraen a los trabajadores). Producen así una ecuación que parecería fatalmente irremisible. *Si quieres que la sociedad funcione, aprieta las clavijas*. Los proyectos de precarización laboral campean por el mundo, bajo los zobacos de "damas de hierro", de Felipillos Socialdemócratas o *califas* sudamericanos.

Digamos entonces que se ha instalado una máquina que domina ingobernable, a capitalistas y trabajadores, pues ha acudido en su ayuda para *deschavetarla*, la *globalización*. Que consiste en que, si los obreros de la industria mecánica alemana, *transan* con sus patronales y logran en lugar de una ola de despidos, la reducción de la jornada laboral a 35 horas semanales concediendo a su vez rebajas salariales, los más salvajes (menos civilizados) de los patrones trasladan sus empresas a lugares de Asia, en los que consiguen mano de obra adaptable por *un plato de arroz* (a veces pagado por "*camaradas comunistas*"). Lo que tiene un efecto multiplicador, pues empuja a la desventaja a los patrones más civilizados, los que cumplen con el acuerdo. Quedan así, en peligro de extinción, dichas empresas y en consecuencia las fuentes de trabajo de los obreros que habían logrado el acuerdo civilizador. Cualquiera sabe que idéntico peligro de extinción, a plazos un poco más largos está corriendo el ecosistema, lo cual no ha emocionado ni hecho temblar a los capitalistas norteamericanos, que por medio de su representante —Bill (alias *huevo izquierdo de águila*)— hizo saber en la asamblea de la ONU dedicada al medio ambiente, que no piensan hacer nada para protegerlo, pues eso afectaría sus beneficios económicos.

Pequeño burgués acomodado, no posee automóvil para no tenerse que tomar el trabajo de manejar. Le resulta más cómodo y no más caro, cruzar la puerta de su casa, estirar la mano y subir a un taxi. Desprejuiciado y amante del confort elige cual va a tomar, aprovechando la desocupación que ha echado a tantos a subirse a un taxi, pero para manejarlo. De Peugeot para arriba, y que estén limpios y arreglados. En uno de esos menesteres hace el gesto consabido y el "tachero" en la "luna de Valencia" pasa de largo en su flamante Peugeot. Una "cucaracha 12" que venía atrás, vió la escena y "ni corto ni perezoso", frenó en seco, poniendo sus puertas de atrás en la narices y a la mano de nuestro atildado "pequebú". Este, sorprendido, no atinó a otra cosa que pese a su disgusto por la "albóndiga", subir. Ya arriba tuvo que soportar el ataque de alegría del "descuidista" por su éxito en "robar" un pasajero. Escuchaba la catarata de palabras con cara de nada, hasta que una frase le arrancó una sonrisa. Dijo el maestro de la calle: —"Como dice el refrán: el bien de uno empieza, don-

* Psicoanalista

de comienza el mal del otro"

Analicemos la escena: a nuestro pequeño burgués (o sea yo) no le importa la incidencia que puede tener en la producción y por lo tanto en la ocupación de mano de obra, que él no compre auto. Tampoco le importa que su hábito electoral perjudique a los "proles y pymes" de los "Renault 12". Lo que verdaderamente le importa es su comodidad. Al cazador de pasajeros, tampoco le importa que el otro pobre haya vendido un viaje, él está contento por el que ganó.

Quiero decir: lo constitutivo para el ser humano, como bien lo refirió el "maestro de la calle", es el mal del otro. Para tratar de manejar esa verdad de la estructura, los seres humanos han ido a través de millones de años construyendo la Cultura. Lo que no ha resuelto demasiado, ya que siempre ha ocurrido a través de paradojas que reconoce como causa, esa verdad "de que el bien de uno empieza, donde comienza el mal del otro". No obstante, resulta mejor que si la anomia diera lugar a un desnudo "sálvese quien pueda" y a una desnuda "ley del más fuerte"

Se me puede decir. —"su anécdota implica a dos "perejiles", en este número de Lote estamos hablando del capitalismo, de los peces gordos. De acuerdo, pero no olviden que la decadencia de los regímenes comunistas, no fue solamente obra y gracia de los burócratas, sino también de la masa de "perejiles" que se apoltronó a pellizcar ventajas.

Costo y beneficio. Eterna historia de la humanidad. Sólo subsiste lo que al que está arriba le produce beneficio. La

aparición de las matemáticas, luego de las calculadoras hasta actualidad informática, permitieron darle rigor científico a la explotación del hombre por el hombre y facilitación tecnológica. Pero lo que la sostiene, es la voracidad de todos (sea de comida, de drogas, de objetos, de amor propio, de dominio, o de cualquier otra cosa). Por eso el último, el marxista, también fracasó.

El paraíso no existe, ni el que imaginó la Biblia, ni el que vislumbró Carlos Marx! ¡Si el infierno! Lo vivimos diariamente, alimentado por nuestra propia voracidad. De ahí que cualquier diseño proyectivo de modelos, esté destinado a fracasar. Este de la globalización y el libre mercado también. Su costo es demasiado grande para beneficio de muy pocos. Y de estos, sólo para su ego, pues en ese altar inmolan a sus familias y a ellos mismos.

¿El futuro?. Otra vuelta del "eterno retorno". Los marginados un día no soportarán más y aliados a los más civilizados "harán tronar el escarmiento" entre "sodomitas, somorranos y romanos" (¡cuantos años!) del 2000

y algo más. Seguramente el escarmiento estará inficionado de medios no civilizados y los que queden arriba, se portarán bien por algunos años o hasta tal vez por alguna generación, hasta que la "posición obligue", se engolosinen con los posibles beneficios a extraer y comience una nueva función, en la que los que fueron "buenos", pasen ahora a ser malos. ♪

(1) Leer su trabajo "Las luchas de clases en Francia".



AGOPPIO

**Si no existiera,
habría que inventarlo**

**50 AÑOS PRODUCIENDO
PARA EL MUNDO**

¿Panacea universal o máquina infernal?

fabían mosenson

Qué es la globalización y cuáles son las posturas dominantes y contendientes al respecto, aparecen desplegadas en esta nota del encuentro que tuvo lugar, el 7 de mayo último entre *Le Monde Diplomatique* y el *Financial Times*. El autor de esta nota acerca los principales lineamientos de ese enfrentamiento en torno al "pensamiento único" y la "globalización".

* Filósofo. Jefe de Redacción de la Revista Plural. Actualmente trabaja en un proyecto con Naciones Unidas.

ELEMENTOS PARA LA DISCUSIÓN DEL NEO-CAPITALISMO, LA GLOBALIZACIÓN Y SUS CONSECUENCIAS

La economía global deja en el camino a millones de trabajadores. Los estados quiebran el contrato social y dejan de garantizar pleno empleo y bienestar social. No se produce hoy la ecuación que dice que crecimiento más inversión, más intercambio, más tecnología igual a mayor bienestar y riqueza. Las políticas restrictivas empeoran la situación y conducen a una crisis social global. En los últimos 20 años ha descendido el salario de los trabajadores en EE.UU. y ha aumentado el desempleo en Europa, en la ex-Unión Soviética y en las denominadas "economías emergentes", en la Argentina se viene dando una progresiva pauperización de los sectores medios y bajos y la prensa se hace tibio eco de la realidad de los nuevos pobres que, a diferencia de los estructurales, carecen de las redes de contención solidaria de las que "gozan", por ejemplo, los villeros. El peso de los sindicatos ha disminuido en todas partes. No hay consenso sobre las causas de estos conflictos: algunos lo atribuyen a la modificación de los términos de intercambio entre el norte y el sur, otros a la sustitución de mano de obra vía introducción de nuevas tecnologías y, los menos, a la masiva incorporación de mano de obra inmigrante en los países industrializados. Sea como fuere estos tres elementos producen "ganadores" y "perdedores" pero no se da hoy la "racionalidad" que indica que las ganancias deben compensar a las pérdidas. Eso no sucede y la caída de la productividad afecta a la mayoría de la sociedad, sin embargo se siguen aplicando las mismas medidas restrictivas por parte de los "grupos de interés". Esto ha beneficiado enormemente a los intereses financieros en desmedro de los trabajadores, creándose una "clase rentista internacional". El debate sobre los asuntos presupuestarios se ha tornado más ideológico que técnico. Desde los propios órganos oficiosos de los sostenedores del estado de las cosas —artículos en la prestigiosa *Foreign Affairs*, por ejemplo— se duda que la opción por un presupuesto equilibrado sea siempre preferible a una política de corte keynesiano.

De todos modos el eje de los debates en la actualidad no pueden soslayar fácilmente el sonsonete de la "globalización" —o la "mundialización" de acuerdo a como los franceses pretenden denominarla críticamente apuntando que la globalización es la realización perversa de lo que alguna vez quiso ser la "internacionalización" socialista. Qué es la globalización y cuáles son las posturas dominantes y contendientes al respecto es lo que pretendemos desarrollar a continuación.

DISCUSIÓN LE MONDE DIPLOMATIQUE-FINANCIAL TIMES

María Pelizza

Domingo 22 hs - 102.5



EL MITO

El 7 de mayo último tuvo lugar un encuentro entre **Le Monde Diplomatique** y el **Financial Times** en la London School of Economics. Se trató de un enfrentamiento de dos posturas antagónicas en torno al “pensamiento único” y la “mundialización”. Por un lado los representantes del diario británico y sus posturas entre acrílicas o crítico-cosméticas y la seguridad poderosa de quienes se saben en el bando de los “ganadores”. Para dar una idea rápida de este diario se puede decir que es la principal fuente de consulta del establishment mundial, más influyente incluso que el **Wall Street Journal**, tienen corresponsales en todo el mundo y es leído atentamente por inversores, banqueros, ministros, presidentes de empresas y estudiantes de posgrado, doctorado y posdoctorado de las carreras de economía más reconocidas del planeta, su prosa es impecable y sus investigaciones serias, los diarios norteamericanos comparados con este son de una apreciable tosquedad y pobreza de lenguaje, puede ser visto fácilmente como el diario de “los poderosos” dueños del bienestar, destino y hacienda de muchos. Entre sus perlas está su sección “Comment & Analysis”, donde más que opinar se pronuncia e indica a los gobiernos que es “lo que deben hacer”, imperdible asimismo sus capciosas editoriales contra Greenpeace y organizaciones de ayuda humanitaria.

Por el lado de los franceses un grupo de intelectuales de la izquierda “correcta” reunidos por **Le Monde Diplomatique** trata de pensar un otro mundo posible aunque no sin cierta desesperanza signada por un gobierno socialista —el de Lionel Jospin— que se encuentra atrapado entre sus promesas electorales y las posibilidades reales de la V República francesa en esta nueva “cohabitación” entre el primer ministro socialista y el presidente gaullista Jacques Chirac, entre sus apoyos internos (verdes y comunistas) y las presiones externas de la Europa de Maastricht y la Otan. **Le Monde** posee la certeza de quien sabe qué es lo que hay que criticar pero aun no ve cuál puede ser el posible recambio debiéndose limitar a planteos de corte más bien moral.

LA POSTURA DEL FINANCIAL TIMES O EL MERCADO COMO VÍCTIMA

El redactor en jefe del FT, Martin Wolf, pregunta indignado: “¿Por qué este odio contra el mercado?”. Para este periodista, la globalización es el gran acontecimiento de nuestra era ya que define lo que el gobierno puede y debe hacer, y explica qué es lo que está sucediendo en la econo-

mía mundial. Esto se postula en coincidencia con los lineamientos del FMI que describe a la globalización como el “crecimiento de la interdependencia económica de los países del mundo a través de un creciente volumen y variedad de transacciones de bienes y servicios y flujo internacional de capitales a través de las fronteras, y también por medio de una más rápida y amplia difusión de la tecnología”. Los argumentos de este tipo se sustentan en hechos tales como el descenso del costo del transporte, las llamadas telefónicas intercontinentales, el abaratamiento de los precios de la computación, y el desarrollo de supermecanismos de transferencia tecnológica mas allá de las fronteras. Si la tecnología hace a la globalización factible, la liberalización la posibilita. “Entre 1970 y 1997 se paso de 35 naciones que eliminaron el control del intercambio a 137.”

Para Wolff los que creen que la liberalización hoy en día es incomprensible o irracional lo hacen por tres motivaciones: odio al mercado, miedo a los extranjeros o preocupación por los salarios, los puestos de trabajo y la actividad económica. Para este comentarista los dos primeros motivos son directamente tildados de “patológicos” y el último es “al menos racional”. No se puede atribuir a la globalización la caída de los salarios de los trabajadores de baja calificación en los países desarrollados, por la sencilla razón que en los países industrializados cada vez se producen menos bienes a través de mano de obra no calificada. La responsabilidad de la globalización en la baja de los salarios en los países desarrollados es mítica, hay que buscar otras razones. Lo que no sería “mítico” son la oportunidades que la globalización da a los países en vías de desarrollo. La globalización de este modo es entendida como una consecuencia inevitable, no de la tecnología, sino del seguimiento de los planes de liberalización iniciados hace cincuenta años con la instauración del Plan Marshall. Y concluye planteando que “inevitadamente, aquellos que temen al mercado y a los extranjeros, claman en contra de la globalización. Sus voces deben ser ignoradas. Lo que se necesita, es una consideración cuidadosa de qué es lo que los gobiernos pueden y deben hacer cuando el mercado deviene global pero su control es tan sólo local.”

Peter Martin, en la misma línea considera que las globalización “es lo mejor que ha ocurrido en la generación de la posguerra” ya que se promueve la colaboración sin fronteras de sociedades y culturas, ha minado los fundamentos del URSS y está por hacer otro tanto respecto de

**Concejo Regional 3º Circunscripción Judicial
Colegio de Magistrados**

China. Incluso sin sus efectos políticos directos, sus virtudes serían extraordinarias: mejora el bienestar de los hombres. La pobreza y la miseria son solo cuestión de tiempo. Esta transformación produciría los efectos inversos de aquellos invocados y temidos por la izquierda. La fuerza de la mundialización se desplazaría al resto del mundo menos desarrollado. Oponerse a esto, criticarlo, es sostener un *statu quo* en el fondo supone una ideología tan conservadora como inmoral. A pesar de que se diga que la mundialización produce más "perdedores" que "ganadores" cualquier "estudio estadístico económico sobre el período de la posguerra" demostrará lo contrario. Para este periodista el precio de salir de la mundialización no solo es económico, sino político, ya que la extensión del estado implica para su credo la pérdida de las libertades individuales. "Se dice a veces que el libre cambio debe ser subordinado a valores más importantes ¿Pero hay un valor más importante que aquel de sacar a millones de personas de la pobreza, crear oportuni-

des de elección y desarrollo personal y de reforzar la democracia en todo el mundo? La economía liberal de mercado es por naturaleza global. Ella constituye aquello que hay de más acabado en la aventura humana. Deberíamos estar orgullosos, individual y colectivamente, de haber contribuido a construirlo con nuestro trabajo y nuestros votos."

Con la globalización toda va muy, pero muy bien, tan pero tan bien, que hay que profundizar las reformas.

Guy de Jonquières, otro redactor del FT va incluso más allá y postula que "las reformas aun no fueron lo suficientemente lejos". Lo justifica de la siguiente manera: la mundialización no tiene nada de inevitable, los estados pueden aceptarla o rehusarla. Aquellos que la rechazan, Birmania, Cuba, Corea del Norte, Irán, Irak y Libia lo hacen al precio del arcaísmo industrial, penurias insostenibles y hasta hambre generalizado. Por otra parte su cerrazón frente a los mercados se hace por medio de la instauración de una política represiva contra los intereses y deseos

Miren quién critica al capitalismo

Hace no mucho tiempo los principales críticos del capitalismo venían de la izquierda, el zapatismo mexicano, o los japoneses tradicionalistas que veían en la "eficiencia del mercado" un peligro para los valores nacionales y la dignidad humana. Pero estos argumentos están derrotados: la ideología de mercado reina, y los líderes políticos desesperados por las inversiones, recortan déficits presupuestarios y privatizan industrias para satisfacer los informes de Standard & Poor's. Pero el pensamiento crítico viene de los propios hipercapitalistas más característicos: se escuchan críticas desde el foro de Davos y George Soros tituló un artículo suyo en *The Atlantic Monthly* "La Amenaza Capitalista", donde manifiesta que las naciones están sólo "preocupadas por la competitividad, y no desean hacer sacrificios para el bien común" y sostiene que los gobiernos deben reclamar su poder de los mercados. Ninguno de estos argumentos es nuevo. Incluso los *torios* ingleses se han expresado de modo similar a George Soros. Los mismos conservadores hoy ven en la globalización una fuente constante de inestabilidad. Esto implica que mientras la ideología ochentista del libre mercado es victoriosa, los "triunfadores" están divididos. Buchanan y Perot opinan que el Nafta empobrece a los trabajadores americanos y mina la soberanía de los EE.UU. Mientras tanto aquellos que se preocupan por la desigualdad en el ingreso, la inseguridad laboral o la pornografía en Internet están "unidos" en el pedido de una intervención estatal. Estas extrañas alianzas también pueden darse entre políticos, ejecutivos y sindicalistas que sienten que han perdido el

poder de controlar las fuerzas del mercado.

En Europa no solo los trabajadores argumentan que la competencia global amenaza la red social del continente, se han sumado las voces de grandes industriales nerviosos por la implantación de la EMU. Los alemanes, por ejemplo, temen que la moneda europea sea más inestable que el marco y que su robusta economía sea condicionada por economías más débiles.

"Lo que estamos viendo es una reacción contra el estilo americano de achicar (*downsizing*) para transformarse automáticamente en competitivos", señaló Clyde Prestowitz director del *Economic Strategy Institute*, y además: "Por décadas los ejecutivos de Europa y Japón fueron inculcados en el pensamiento de que tenían la responsabilidad de mantener el empleo y la estabilidad social, y ahora encuentran que eso está en directa contradicción con los imperativos de la globalidad".

Pero enfrentar los excesos de los mercados globales va a ser una tarea imposible. ¿Quién va a ordenar un salario mínimo y crear un sistema de seguridad social mundial? ¿Quién le dirá a la India que no pueden producir más vehículos porque hay mucha contaminación en el mundo? ¿Quién regulará que Washington debe regular que es lo que los chicos pueden ver en Internet, pero no que China no debería regular lo que los disidentes dicen? Estos son los desequilibrios que dividen a quienes apoyan irrestrictamente al capitalismo contemporáneo.

Fuentes: *The New York Times*, *International Herald Tribune*, *The Economist*

de sus habitantes.

Incluso si algunos cambios son dolorosos ni la ex-URSS, ni los países de la Europa del Este sueñan con retornar a una economía al estilo del antiguo Comecon. En América Latina tampoco hay nostalgia por los regímenes proteccionistas de los años 60 y 70 cuando la mayor parte de los países estaban gobernados por dictaduras militares. Cuando se eligieron autoridades democráticas en Argentina, Brasil y Chile se buscó el crecimiento a través de reformas liberales.

Los efectos no deseados de estas transformaciones —pobreza y lento mejoramiento del nivel de vida—, son atribuidas por de Jonquieres a la falta de políticas sociales más eficaces. La crisis mexicana se debe no a la mundialización sino a prácticas financieras irresponsables.

Por otra parte cualquier intento de revertir la mundialización es electoralmente castigado (Pat Buchanan en EE.UU.). Por el contrario la adaptación de la economía a los mercados termina trayendo buenos resultados (los dragones del este en Asia, Chile en América Latina, Ghana y Uganda en África), países que gracias a sus reformas han sido recompensados con tasas de crecimiento más elevadas.

Por ello y pese a la crítica de la izquierda —considerada *mezquina* por el redactor del FT—, la mundialización trae beneficios a mediano plazo, sus inconvenientes de deben a una mala aplicación de la fórmula o que en algunos países no se ha hecho aun lo suficiente.

LA RESPUESTA DE LE MONDE. NADA MÁS PERVERSO QUE LA GLOBALIZACIÓN.

Es evidente el malestar que los miembros de Le Monde sienten frente a las posturas enunciadas por su par inglés. Para Bernard Cassen la globalización es la responsable del crecimiento de las desigualdades tanto entre las naciones como dentro de ellas. Incluso la OCDE está al tanto de los altos niveles de polarización en sociedades como las de los EE.UU. y Gran Bretaña; el PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) ha demostrado en repetidas ocasiones que los países mas pobres tienden a seguir empobreciéndose. Mientras el Banco Mundial propicia más y más políticas de ajuste, los países de América Latina, el Caribe y África sufren un sostenido crecimiento de los sectores pauperizados. Completan el panorama una tendencia a la

baja de los salarios en los sectores mas desprotegidos, y el desempleo masivo en países como Francia y Alemania.

Cassen desconfía del ejemplo asiático y contra las tesis liberales atribuye el “éxito” de los dragones orientales no a la aplicación de los preceptos comerciales de Smith y Ricardo sino a la ayuda masiva norteamericana, proteccionismo absoluto para la preservación de las industrias incipientes y la omnipresencia económica del Estado. Son esos factores y no la “globalización” y la “liberalización” el secreto del éxito de esas sociedades. Tampoco el mercado es un “motor” de la democracia, los ejemplos estan a la vista: regímenes totalitarios que prohíben los sindicatos libres (China, Corea del Sur, Singapur, Indonesia), trabajo casi esclavista (población carcelaria en China), y estados policiales (el “milagro” chileno bajo Pinochet).

Por último la democracia se ve afectada por el libre cambio y la globalización ya que su dinámica separa físicamente a los centros de decisión de las personas afectadas por ellas, a los productores de los consumidores de bienes, servicios e imaginarios (videoesfera). De este modo se alienan y “desterritorializan” las decisiones políticas locales, generalmente de un modo contrario a los intereses del “bien común”.

LA GLOBALIZACIÓN, UNA MÁQUINA INFERNAL

Riccardo Petrella, profesor de la Universidad católica de Lovaina, describe a la globalización como a una especie de máquina infernal. Para él, oponerse a una mundialización dominada por la lógica de guerra de conquista, propia de la economía de mercado capitalista, liberalizada, desregulada, privatizada y de alta competitividad tecnocrática, no es por cierto oponerse a otras formas cooperativas de gobierno y de mundialización. Es más, esto último es parte de las exigencias de miles de organizaciones que quieren instaurar nuevas formas de cooperativismo y gobierno mundial.

Estas organizaciones se dan en todos los órdenes: militares (contra la proliferación de armas y en pro del desarme); ambientalistas (por el desarrollo durable, conferencia de Río 1992); alimentarias (para terminar con el escándalo de la malnutrición en 800 millones de individuos). Están presentes en el diálogo de las culturas y las civilizaciones, en el desarrollo de investigaciones científicas y tecnológicas orientadas hacia fines humanos y sociales. El

- * Venta directa
- * Reservas telefónicas
- * Entrega a domicilio



*superar las expectativas
de nuestros
clientes es nuestro desafío*

Moreno 968 - Tel. 0462-22396 - Venado Tuerto

Pequeño Glosario de Campaña o apuntes para una crítica discursiva del "sentido único" *

CONQUISTAS SOCIALES: Herencia del siglo XIX y el XX. Necesariamente perjudiciales "en un mundo que se transforma a toda velocidad". Se debe denunciar siempre las injustas "ventajas adquiridas" en el estado de bienestar. Incluso -y sobre todo- si uno mismo ha sido beneficiado en tanto funcionario estatal o jubilado de privilegio.

ADAPTACIÓN: eufemismo por "sumisión" o "supresión", Ejemplo: "la necesaria adaptación de nuestra protección social" (Chirac, Menem), ver también "Futuro" y "Cambio".

ARCAÍSMO: ver "Conquistas sociales".

FUTURO: noción borrosa, solo el futuro permite "aceptar los desafíos de hoy en día", un imperativo aun más solemne ahora que "estamos entrando en el tercer milenio". El error para los electores -de cualquier nación- será el de equivocarse el siglo. En EE.UU. el peligro de un tal "anacronismo" ha sido reabsorbido por el trabajo de la administración Clinton: la construcción de un "puente para el siglo XXI". El acceso será, naturalmente, pagando peaje.

CAMBIO: ley de un mundo "que se transforma cada vez más velozmente". Hay que cambiar. Los espíritus arcaicos creen todavía que no hace falta cambiar lo que anda mal y hay que conservar aquellos que, según ellos, iría bien (ver "Conquistas sociales").

COMUNICACIÓN: Buena en sí, como el comercio internacional (ver "Mundialización")

CRISIS: No existe. Se trata de una "mutación" donde cada uno, sobre todo si se es inversor debe aprender a sacar el mejor partido.

DEMOCRACIA: Ideal que algunos espíritus simples juzgan descarriado, mientras que, más simplemente, se ha transformado en arcaica en un mundo que cambia.

EXCLUIDOS: Demuestran constantemente con sus quejas y sus protestas su incapacidad para aceptar el "desafío" de la mundialización (ver esta palabra). Se preferirá siempre el término "excluidos" a "pobres" o "desempleados". Los diarios verdaderamente modernos deploran la suerte de los "excluidos" en las páginas de "Sociedad" luego de haber celebrado el "desafío" de la mundialización en las de "Economía".

FLEXIBILIDAD: Soltura extrema que caracteriza tanto la aptitud del asalariado (riñones sólidos, espina dorsal flexible) de aceptar trabajar mas por menos retribución (ver "desafío"), tanto como de aquellos grandes "entrepreneurs" que hacen variar sus trabajadores de acuerdo a una curva generalmente decreciente.

FRACTURA SOCIAL: explicar que ella no es más que la consecuencia de la generalización desconsiderada de las "conquistas sociales" (ver esta palabra). El carácter aparentemente paradójico del razonamiento demostrará la sutileza de aquellos que lo sostienen.

MODERNIDAD: Defenderla siempre (ver "Futuro")

MUNDIALIZACIÓN: Felicidad absoluta, beatitud nacida del matrimonio entre el mercado y la multimedia. Alimentando sin embargo el "miedo" de los analfabetos y de los "populistas" (ver esta palabra), mientras que ella permite a los países pobres salir de la Edad Media fabricando muy buenos zapatos deportivos y a los asalariados "provistos" por los países ricos el entrar "desgrasados" en la "modernidad".

PENSAMIENTO ÚNICO: Ilusión según la cual las necesidades políticas y económicas puestas en práctica desde hace veinte años serían el resultado de una ideología destinada a servir los intereses de una clase social. Desgraciadamente muy ampliada, una creencia de este tipo debe ser contrarrestada hábilmente.

POPULISMO: No se trata de ningún modo de la expresión del miedo del pueblo que tienen las clases dirigentes, como lo creen los propios populistas. Es por el contrario una noción indispensable que permite sin un esfuerzo intelectual inútil amalgamar y recusar a todos los "arcaísmos" que se oponen al "nuevo espíritu", la "flexibilidad" y la "mundialización". Un buen periodista deberá entonces utilizar este concepto tan a menudo como las expresiones "es verdad que", "de una cierta manera" y "de hecho", o los adjetivos "incontestable" (preferentemente seguido de "mundialización") y "surrealista" (preferentemente seguido de "ventaja social")

REFORMA: ella exigirá que los decisores tengan al fin el "coraje" de "flexibilizar" las conquistas sociales.

RIGOR: en general poco apreciado por aquellos a quienes le es aplicado y no lo juzgan más que a corto plazo; el rigor aumenta el crédito de quienes lo ponen en práctica -como el rigor de un razonamiento o de una conducta- al exhibir coraje social y racionalidad. De todos los sinónimos, se evitará "austeridad" o "desigualdad"; se hablará de "coherencia", de "saneamiento", de "lógica económica" o de "disciplina fiscal".

* Adaptación de un artículo aparecido en *Le Monde Diplomatique*, Mayo 1997



Fotocopiadoras y Facsímiles

TOSHIBA

DISTRIBUIDOR OFICIAL

RIVADAVIA 661 - VENADO TUERTO - TE 0462 30236
DR. ALEM 765 - PERGAMINO - TE 0477 40038

obstáculo más grande que encuentran es precisamente el modo de mundialización actual basado en la primacía de la libertad de acción de las empresas privadas, sobre la soberanía de un mercado pretendidamente autorregulador.

Lejos de optimizar los recursos materiales, inmateriales y las riquezas humanas del planeta la globalización engendra grandes disfuncionalidades y la satisfacción de las necesidades sociales no figura entre los objetivos centrales.

Luego del fin de la convertibilidad del oro en dólar en 1971 el mundo vive en una constante inestabilidad monetaria. La economía deviene especulativa, disociada de una economía real y distante de una verdadera cultura industrial. El objetivo de la rentabilidad a corto plazo provoca crisis de sobreproducción (automóviles, electrónica, informática, acero), penurias (alojamiento, educación, alimentación) y caídas de la productividad en otros sectores (agricultura y ganadería).

La mundialización potencia así lo efímero, la obsolescencia programada de los bienes y servicios y el trabajo inseguro flexible e inestable. Las normas de *reengineering*, producción flexible, externalización, *downsizing* y otras técnicas del *management* contribuyen al desarrollo del capitalismo mundial de mercado con el único objetivo de extirpar el mayor beneficio al menor precio. Así se produce la exclusión de individuos, grupos sociales, regiones y países enteros sino son juzgados como suficientemente rentables por la máquina mundial.

CONCLUSIONES PROVISORIAS

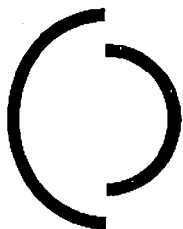
No es necesario leer *Le Monde Diplomatique* o el *Financial Times* para percibir desde aquí que se están viviendo tiempos en donde la denominada globalización supone una primacía de los mercados. No es fácil afirmar en un par de frases apasionadas qué es todo esto, pero si se puede decir que no se trata ni del apocalipsis ni de la panacea universal. Conviene evitar todo milenarismo declinacionista u optimismo obtuso. Lo que es más claro es que los ciudadanos a veces pueden preferir el desorden a la injusticia y a través de las protestas —cortes de ruta en Argentina, movimientos de los sin tierra en Brasil, base electoral que cuestiona al PRI en México, movimientos contra el desmantelamiento del estado de bienestar en Francia, etc.— denunciar, sin demasiadas posibilidades de éxito por

el momento, la crisis de los poderes y de la elites nacionales que cada vez más se transforman en meros ejecutores locales de estrategias definidas en ámbitos que exceden el marco de lo nacional.

Las elites políticas y económico-financieras elogian el “pensamiento único” en nombre del realismo, la modernización, la responsabilidad y el caracter ineluctable que ocluye toda forma de reflexión crítica. Esto instaura una suerte de capitulación intelectual que reenvía a las tinieblas de lo irracional a todo aquello que se niegue a aceptar que “el estado natural de la sociedad es el mercado”. Así este fin de milenio esta deviniendo cada vez más “reaccionario” y no es cierto que no se pueda hablar más de izquierda y derecha, sino tan solo que la izquierda parecería haber abandonado toda esperanza de modificar el mundo y el debate intelectual actual pareciera girar en torno a una terminología que no puede escapar al neo-darwinismo caro al discurso ultraliberal: adaptación y supervivencia.

Los grupos, organizaciones y partidos con voluntad de poder y administración, deben hacerse “pragmáticos” frente a este estado de las cosas. Para más datos sobre socialistas que deben necesariamente sucumbir ante el pensamiento único y pasteurizar sus banderas de combate, ver la performance del dubitativo Lionel Jospin, el pragmatismo del New Labour a la Clinton del primer ministro británico Tony Blair, y la rápidas señales tranquilizadoras hacia los mercados por parte de la alianza Frepaso-UCR que debe poner por delante al economista Machinea para asegurar al establishment local que una eventual administración aliancista no tocara la economía tal cual hoy está planteada, sino que se dedicaría a “moralizar” la gestión pública para que los negocios sigan progresando sin coimas y con transparencia de acuerdo a los nuevos dictados del FMI y el Banco Mundial que ya hoy están comenzando a “atar” las líneas de crédito ya no exclusivamente a variables macroeconómicas sino de acuerdo a niveles de transparencia/corrupción de la gestión pública.

Las opciones más críticas del sistema hay que rastrarlas en los delirios de las derechas nacionalistas, proteccionistas y xenóforas o en las minúsculas izquierdas que aun no se enteraron de la caída del muro del Berlin. Lamentablemente no parece haber demasiadas opciones. El pronóstico por el momento es gris y sin demasiados cambios. Habrá que ver. ♪



COLEGIO
DE PSICOLOGOS
DE LA PROVINCIA DE SANTA FE
LEY 9538 2da CIRCUNSCRIPCION

DELEGACION
DEPARTAMENTO
GENERAL LOPEZ
ROCA 650
TEL: 0462-37712

Capitalismo: desigualdad en el costo ... y en sus beneficios

leonardo sacco*

Un lúcido análisis del capitalismo actual que recorre y rescata distintos pensamientos incluidos en notas anteriores de este mensuario y que actualiza la necesidad de seguir pensando.

* Filósofo

Para pensar en el Capitalismo, sus costos y sus beneficios, uno está tentado en usar proposiciones del tipo de relaciones de producción, explotación, alienación, leyes de la historia, etc. Uno quisiera analizar las leyes del mercado como una imposición de la burguesía o de las clases en lucha. Fuimos jóvenes en los setenta y con las categorías del marxismo creíamos marchar a la sociedad perfecta con las leyes, no las del mercado, sino las de la historia. En realidad era más fácil. Si sumaba mi proceso de concientización y mi práctica revolucionaria a la vanguardia o no el desenlace era irreductible. Y el desenlace fue irreductible, ganaron las leyes del mercado y hoy con un gusto en la boca ácido y escéptico (más no cínico ni pesimista) sabemos que las sociedades tienen un futuro perfectible pero no perfecto y nuestras pobres almas individuales también deben mejorarse una a una, con el ejercicio de alguna virtud y la eliminación de muchos vicios.

Alejandro Sarbach (Lote Nro. 4, "Entre la libertad y la justicia, la solidaridad") piensa, acertadamente a mi entender, que el anclaje entre la justicia y la libertad es el muy de moda concepto de solidaridad. "La solidaridad es un valor o una virtud (en el sentido del areté de los antiguos griegos, del saber hacer en el difícil oficio de ser humano); por lo tanto no es un proyecto, ni una meta, ni mucho menos una utopía, es una cualidad realizable en la práctica cotidiana", concluye Sarbach.

Sería transformar a la solitaria solidaridad en un valor social y una virtud individual. Sarbach, en su artículo, juega (aparentemente junto a sus alumnos) con las distintas consecuencias de expresiones tales como "una sociedad justa formada por hombres libres" o bien "una sociedad libre formada por hombres justos". Si hablamos de sociedades, el camino es político. Si hablamos de individuos, el camino es moral. Si hablamos de la solidaridad como un valor social y/o una "areté" individual, entonces nos instalaremos en una concepción política, anterior a la cruel separación de la ética. En esa democracia antigua tan fina y esclavista, incluso anterior a Sócrates, los ciudadanos debían dar cuenta de una bella existencia frente al reconocimiento de sus pares. Si no puedes con tus pasiones, se te imponen y te gobiernan, jamás podrás gobernar a los demás. Ser un hombre que podía consigo mismo era una condición para gobernar. Eran épocas donde el ciudadano estaba irreflexiblemente ligado a la polis. No había un yo enfrentado a su comunidad. Con Sócrates y la decadencia de Atenas aparece ya ese mucho más conocido para nosotros individuo que piensa para sí y sólo en sus libres apetitos. Sócrates intenta la reconciliación entre la ética y la política con su "conócete a tí mismo". Podemos ser mejores si sabemos como ser mejores. Sócrates, irónico y

 A.M.S.A.FE DEPARTAMENTO GENERAL LOPEZ	 SUBSIDIOS Casamiento Nacimiento Fallecimiento	 MEDICAMENTOS 15% p/ A.T. 20% T.y G.F.	 RESIDENCIAS DOCENTES Rosario, Sta Fa Venado Tuerto	 CURSOS DE PERFEC- TAMIENTO DOCENTE	 CONVENIOS COMERCIALES SEGUROS GENERALES.	 PRESTAMOS SOLIDARIOS POR SALUD	 ASESORAMIENTO LABORAL	 TRASLADO-STA FE ROSARIO COINCIDENTE CON VIAJES C.DIRECTIVA DTAL.	 TURISMO SOCIAL	 TRAMITES MEC-IAPOS C.N.A.S. COD 660 JUBILACIONES.ETC.	 PLANES DE VIVIENDA
---	--	---	---	---	---	--	------------------------------	--	-----------------------	--	---------------------------

EL ESFUERZO Y LA PARTICIPACIÓN DE CADA UNO ENRIQUECE EL CRECIMIENTO DE TODOS

molesto como una "mosca" es condenado, acata las leyes y toma la cicuta. Los regímenes autoritarios conciben las leyes para los otros. Algunos, a quienes se les cayó el muro de Berlín en la cabeza y se quedaron sin utopías, piden un capitalismo más humanitario. Un capitalismo más solidario dicen otros ante una miseria que no es sólo nuestra, sino planetaria y floreciente. En fin, superada la pobreza, nos quedan otros problemas porque ni los ricos, ni los gordos, ni los capitalistas son felices tampoco.

Carlos Moreira (Lote Nro. 4, "Es de plástico o está vivo") nos aporta una definición del capitalismo: "es artificial y está vivo" y agrega "absorbemos en silencio sus eventuales beneficios, y a sus crueles errores los denunciarnos como congénitos. Sentimos que la condición de producir moda, hamburguesas y confort, también produce frío, hambre y miedo... las características del mundo primitivo del cual provenimos e intentamos tomar distancia". Interesante reflexión de Moreira. Nos habla de un sistema (¿será el capitalismo un sistema?) más que contradictorio, ambivalente, dualista y objetivo y reflexiona sobre la solidaridad: "la solidaridad, el respeto y la justicia no son naturales; sería trabajo de la cultura que lo sean. Y aparentemente el capitalismo lo impide, abarcándolo todo, adaptándose a las circunstancias como una materia plástica de gran confianza en sí misma". La imagen de Moreira es la de un capitalismo chicle omnicompreensivo y regulador que, a paso seguro, no reprime tanto, sino que explica y da sentido. Nos da letra con todos los peligros de la omnicompreensión. Las libertades logradas para sacar del salvajismo al capitalismo naciente de la revolución industrial, las luchas de los socialistas utópicos, los anarquistas, los socialdemócratas, los reformadores, los románticos y los liberales, entre otros, por las libertades públicas y las reformas sociales que favorecieron la vida de millones de personas. Fue con un enorme

costo en vidas pero dentro de un sistema que lo permitió ¿dirigió? y se adaptó, como dice Moreira, como un plástico de redes foucaultianas, visibles e invisibles. Moreira propone reflexionar sobre la libertad y la intemperie del capitalismo. El costo es alto y el beneficio también.

El segundo aspecto a destacar en el artículo de Moreira es la referencia del autor al "trabajo de la cultura". La su-



puesta post-modernidad trajo un escepticismo bastante decadente y algunos beneficios para trabajar la idea de diversidad. Una gran cantidad de verdades que antes adjudicábamos a la naturaleza (y formulábamos por medio de leyes) ahora son "creencias" de nuestra cultura. ¿Serán los últimos puntos de vista del último hombre, o los primeros del superhombre? No creo en un Nietzsche complaciente con las formas culturales actuales donde el artificio (donde todo es posible) como piensa Moreira con lucidez, se transforma en artificial. Así, la educación no forma jóvenes inventores, sino jóvenes adiestrados en una lógica dualista y natural. El capitalismo y sus secuaces no brinda felicidad (no es su destino) sino confort (que no es malo) pero confunde. Para construir una esperanza posible —perfectible— necesitamos una educación que

ejercite las dudas, promueva conjeturas y no certezas y abra el juego de la imaginación. Sólo así lograremos afrontar las vicisitudes de una cultura que pueda con los límites del sentido, o según las palabras de Freud, con el malestar en la cultura.

Carlos Einismann (Lote Nro. 4, "Bienvenidos al Titanic") aporta para el dossier propuesto por la editorial la idea del fin de un capitalismo basado en la producción y el trabajo. El nuevo capitalismo recién se instala y "no están todas las categorías de análisis al alcance de la mano, hay que ir a buscarlas y en algunos casos, aportar a su diseño". Globalización, informática, genética?. Para Einismann hay una auténtica "resignificación del sentido del trabajo y

ANALISIS AGROPECUARIOS

e-mail: Labargen@waycom.com.ar



CASA CENTRAL

Falucho 699
Telefax: 0462-30429/36274
2600 Venado Tuerto (Sta. Fe)

SUCURSAL JUNIN

Predio Soc. Rural s/ Ruta 7
Tel. Part: 0362-90526
Saforcada (Junín - Bs As)

la propiedad". La interactividad, Internet, nos depara una formidable red de consumo y distribución interactiva de increíble vastedad. Para Einismann en el nuevo capitalismo de viejo cuño, las categorías de comprensión también han envejecido y necesitamos renovarlas antes que el espíritu rapaz de los desconocidos de siempre transforme el mundo interactivo en su propio costo-beneficio. Con el hundimiento del capitalismo clásico (Titanic) creo que el fenómeno de interacción social crea las condiciones de posibilidad de un nuevo tipo de saber. Antonio Escohotado, filósofo español (mucho antes que especialista en drogas) piensa la historia del hombre como un recorrido infantil de pequeños logros. Sólo sabemos de causas necesarias, determinismos y certidumbres. Con el viejo capitalismo también se hunden las certezas cartesianas porque el pensar y el existir han cambiado de forma. Ya no podemos hablar del azar sólo cuando no conocemos una cadena casual. El gran acto inaugural del viejo y venerado Parménides está en crisis y nuestra medida de identificación de lo que es, vuelve su sentido a otro griego de la época: Heráclito. Todo es devenir, contradicción sin síntesis. El caos es caótico y el nuevo capitalismo necesita metáforas nuevas, más útiles, más diversas, más sutiles.

Los nuevos parámetros del pensamiento no pasan por la exactitud de la medida. Los nuevos paradigmas necesitan describir la incertidumbre, pero esta vez...sin eliminarla.

Siguiendo el dossier de Lote Nro. 4, Sergio Cecchetto en su artículo "Capitalismo, trabajo y desempleo, agrega, *"aunque el conflicto entre capital y fuerza de trabajo es inherente a toda sociedad capitalista ha cobrado especial énfasis en nuestros días, por cuanto el desempleo ya no puede ser achacado a un presunto fracaso o culpa individual"*. Si no trabajás, te morís de hambre o el trabajo vuelve mejores a los hombres o nunca se enriqueció nadie trabajando. Ya sea por deber o necesidad, el nuevo capitalismo indica para Cecchetto una reformulación del status de trabajo. Es el estado quien debe regular su distribución de manera equitativa, o los individuos deben inventarlo. Los desocupados sirven para desacelerar la economía y enfriar las demandas excesivas de la población y todo sin presentar escollos para la gobernabilidad. Un método muy racional del capitalismo para realizar sus ajustes. Entre la soli-

daridad y la justicia, la brutalidad y el salvajismo, el hombre se abre paso junto a otros hombres para tenerse en pie y sobrevivir frente y junto a una naturaleza impredecible. La historia de ésta relación tiene distintos matices. Desde la idea de una naturaleza inhóspita, hasta las versiones armónicas de paraísos perdidos con culpa están mediatizadas por el trabajo humano y su capacidad de generar excedentes. Primero para pasar el invierno y luego para el invierno solamente de los propietarios. La mente humana a la par, elaboró una dispar relación entre el ojo y el mundo. Los hombres identificaron a la naturaleza en un diálogo con los dioses, con otros hombres luego y con un Dios único después para luego secularizarse y crear en la interacción humana otros "juegos de lenguaje". Necesitamos menos objetividad y más contemplación. Menos medida de las cosas y más apreciación porque estamos ahí sobre el borde del tercer milenio y esto crea responsabilidades. Descentralización del Estado, democracia directa y una educación sin escolarización, son los ejes de un debate a futuro. Son tiempos difíciles. Necesitamos cambiar las explicaciones e inventar utopías donde la esperanza social se formule sobre la diversidad y sus beneficios. No se trata que el Fondo Monetario Internacional se preocupe por los pobres (por miedo al cerco de sus viviendas) sino asumir que la cooperación y las formas comunales (o municipales) directas de gobierno sumen a una imposición moral de la política. Termino con la palabra biográfica del plástico argentino, Claudio Priotti (Lote N° 4) como la mejor expresión del capitalismo costo-beneficio. Llegó a vender dos o tres cuadros por mes, a vivir de la pintura. Pero se negó a seguir. *"Había impactado visualmente. Me había metido en el circuito comercial, ganando premios y gaita, pero había perdido mi libertad. Las reglas de juego no se diferenciaban de las reglas del capitalismo. Había caído en el condicionamiento del que creía huir. No podía experimentar, las Galerías pedían más del mismo estilo, pero yo sentía que lo mío era otra cosa"*. Hizo un corte. Dejó de mandar a los salones y aceptó ser jefe de publicidad en el Banco Integrado Departamental, casa central Venado Tuerto. El trabajo sólo le permitió hacer un par de muestras en la Galería Picasso...

Todos en la vida nos debemos un corte. Y un silencio.

No sólo de pan vive el hombre

La Parrilla

Un lugar para encontrarse

Mitre 286 - Tel. 21499

EL SHOW debe CONTINUAR

Cartelera
de setiembre

CARTELERA

5

Arquitectura
Primeras Jornadas
Patrimoniales

Charla: "Legislación y Normas"
Por: Dra. Ana María Bóscolo -
19:30 horas - Sala Cooperativa
Electrica - Mitre y Belgrano -
Org. Comisión Municipal del
Patrimonio Urbano y
Arquitectónico

6

Tango y Poesía

"Tangos para cantar en el
Diván"

Directamente desde la Calle
Corrientes a Vdo Tto
23 horas - Babel - Alvear 719 -
Tel. 27395

Teatro

"Chirimboles y Cositas" - de
Vaimann y Maestro

Con: Nora Lopez, Graciela
Cinalli y Walter Bustos -
Dirección: Oscar Barotto - 16
horas - Duración: dos días -
Centro Cultural Provincial
"Ideal"

Cine

"Bajo Bandera"

Estreno del cine Nacional -
Cine Ideal

**Taller de Fabricación de
Titeres**

Por: Escuela Nacional de
Titeres de Rosario - Continúa
los días 13 y 20 - Org. Centro
Cultural Municipal

7

Festival Folklórico

Capilla San Cayetano - A total
beneficio de María Luz -
Org. Centro Cultural Municipal

Charla

"Sobre el Lunfardo"

Por: Alberto Martinena y Mirley
Avalis - Centro Jubilados
"Salvador Fosco" - Org. Centro
Cultural Municipal

11

Música

"Instrumental y Tango"
Org. Prof. Roberto Alvarado -
Centro Cultural Provincial
"Ideal"

Festejo

Aniversario de la
Independencia de Brasil
Con delegación de Mato
Grosso - Charla y música
folklórica de ambos países -
Centro Cultural Municipal

12

Pintura

Inauguración Muestra
Expone: Edith Muñoz
20 horas - Centro Cultural
Municipal

13

Charla

"Juventud, Educación Pública y
Reforma Educativa"
Por: María Teresa Basilio -
Sala Castalia - Biblioteca
"Ameghino" 17:00 horas - Juan
B. Justo 42 - Tel. 20986 - Org.
Movimiento Independiente
Amanecer

Música y Danza

"A mí, la calle"

Por: Victor Hugo Fernández -
Canciones Melódicas y Danza -
23 horas - Babel - Alvear 719 -
Tel. 27395

Jornada Cultural

Festejo: "Día del Barrio"
Ciudad Nueva

Org. Centro Cultural Municipal

20

Fiesta de Colectividades
Desfile de Carrozas y Feria
(cena con platos típicos,

espectáculos y baile)
Gimnasio del Colegio Nacional
Adhieren: Amigos de la casa
histórica - Banda municipal
Auspicia: Mucipalidad de
Venado Tuerto

Curso

"Relaciones Públicas,
Humanas y Sociales"

Por: Prof. María del Pilar M. R.
de Burga Ferre (Centro
Argentino de Estudios de
Ceremonial) - De 9:00 a 13:00
y de 16:00 a 21:00 horas -
Duración: dos días - Informes e
Inscripción: Museo Regional y
Archivo Histórico "Cayetano A.
Silva" - Maipú 966 - tel. 31163

21

Muestra

"El Eterno Femenino" -
Cuentos Ilustrados de Martha
Alvarez Busto y Nilda de Alorro
- 20 horas - Sala Van Gogh -
Galería de Arte Multimedia -
Nuclearte (1) - Rivadavia 1119

22

Desfiles de Cabezudos

Calle Belgrano - 9:00 y 14:00
Por: alumnos de escuelas
primarias
Org. Centro Cultural Municipal

26

Charla

"El Asado"

Por: Alberto Martinena y Mirley
Avalis - Centro de Jubilados
Ferrovianos - Org. Centro
Cultural Municipal

27

Charla

"Juventud, Derechos Humanos
y Solidaridad"

Por: Fanny Edelman y Beto
Olivares - Sala Castalia -
Biblioteca "Ameghino" 17:00
horas - Juan B. Justo 42 - Tel.
20986 - Org. Movimiento

Independiente Amanecer

Pintura

Inauguración Muestra
Rodolfo Elizalde - Centro
Cultural Municipal

29

Gastronomía

"Ñoquis de la suerte"

22 horas - Babel - Alvear 719 -
Tel. 27395

30

Música

Oswaldo Piro y su Orquesta -
40 ejecutantes - Con la voz de
Hugo Marcel - 21 horas -
Centro Cultural Municipal

PERMANECEN

Talleres artesanales
(Gratis)

Cursos de Dibujo y Pintura.
Artesanías en Cuero, Madera y
Metal. Macramé. Cestería.
Corte y Confección. Tejido.
Cerámica, Dibujo y Pintura
para niños. Guitarra. Danzas
Folklóricas. Tango. Viola y
Violín. Coro y Audioperceptiva.
Organiza:
Municipalidad de V. Tuerto

Pintura

"Resistir:

La Historia del Dolor
Argentino"

Exponen: Mónica Coda y María
Alejandra Famá
Babel - Alvear 719

Teatro

"Malandra"

Todos los sábados desetiembre
Sala Castalia
Biblioteca Argentino
Juan B. Justo 42
22:00 hs

Visite nuestra sección "Sólo en internet"

www.waycom.com.ar/revista_lote/

SE DESPIDEN

6

Fotografía

Muestra de José Luis Cabezas
Centro Cultural Municipal

15

Exposición

"Muestra de Objetos Donados"
Museo Regional y Archivo
Histórico "Cayetano A. Silva" -
Maipú 966

20

Exposición

"Del comienzo a hoy y algunas
ideas más"

Retrospectiva de Paulino
Gomez - Expone búsquedas y
experiencias en Madera,
Hueso, Vidrio, Metal y Pintura -
Sala Van Gogh - Galería de
Arte Multimedia - Nuclearte (1)
Rivadavia 1119

LO PRIMERO DE OCTUBRE

3

Charla

Por: Horacio González
Sala Castalia - Biblioteca
Ameghino - Tel. 20986 - Juan
B. Justo 42

EMBAJADORES

Prof. Juan Moore y Mónica
Boyle - disertación: "La
Orquesta de Caños y Cañas"
Prof. Juan Moore - disertación:
"Natación, Aspectos
Recreativos"

- Primer Encuentro de Arte,
Educación y Recreación del
Sur Cordobés - Río Cuarto

Escuela Venadense de Psicología Social

organiza

CURSO DE PERFECCIONAMIENTO DOCENTE
abierta la inscripción de 19 a 21:30 hs

- * Dirigidos a: Docentes de la E.G.B. inicial y primario, y los niveles medios y adultos
- * Equipo docente: María del Carmen Bollati, Inés Vidaurre, Susana Angelastro y María J. Rosso
- * Duración: un día. 2º y 4º Sábados de cada mes hasta noviembre - 8:30 a 12:30hs

Saavedra 137

Tel. 0462-20545/25562/25901



Vidas Paralelas



Gladys Nirich

Siempre le gustaron las casas enormes. Quizás porque amó tanto aquella primera, en la ciudad de Rosario, donde nació y vivió su infancia. El segundo caserón fue en Sancti Spiritu, donde su familia se trasladó por motivos laborales. La tercera es la que construyó, la actual, la que nunca puede considerar concluida, la interminable, la inalcanzable, quizás porque los tamaños de la niñez son irrecuperables. Cumplió sus 20 años en Venado Tuerto. La ciudad o ella, una de las dos decidió adoptar a la otra. Sabemos que el móvil fue cariño. Estudió y una serie de títulos lo atestiguan: Maestra de Labores, de Artes Decorativas, Dactilógrafa, Piano, Bachiller, hasta un par de años en el profesorado de Letras. *"Mi intención era Leyes o Arquitectura. No siempre se logra cristalizar nuestros deseos"*, nos dice, y deletrea el nombre del hijo: Janusz, herencia paterna y polaca, que ya cumplió los treinta.

Su carácter inquieto, su amor a la vida y la concepción rígida de la época la convirtieron en una pionera entre las mujeres: fue una de las primeras en recorrer las calles venadenses en una motoneta ISO, en usar short y pantalones, en incursionar en distintas disciplinas artísticas, tan desaprobadas entonces para una dama: teatro, baile, recitados de poesías, tango, musicales. Hace 35 años abrió la primer Boutique de la zona, que *"fue un boom. La gente estaba acostumbrada a surtirse en tiendas hasta entonces"*. Desde allí *"le ponía la ropa"* a los grupos de teatro que Perillo dirigía en los colegios. Fue reina de la Cinematografía del Litoral, y aunque no lo dice, sabemos que su belleza le permitió reinar sucesivos carnavales.

Actualmente distribuye su tiempo entre la escritura, la pintura, la casa y seis comisiones que la cuentan como integrante, entre ellas, **Nuclearte**, que contribuyo a fundar. Participó en todos los encuentros literarios posibles del país y fue reconocida por sus poesías y cuentos en varios concursos, incluyendo sus trabajos en seis antologías. Entusiasta incansable, defensora de las diversas formas del arte por sobre las mezquindades personales, es una de las pocas personas que pueden ser recibidas con el mismo afecto en los grupos más parciales. *"Nací muy temprano"*, se lamenta, como si se hubiese perdido algo.



Mónica Coda

Nació en La Plata hace 44 años. A los 3 años ingresó en el jardín de infantes del "Mary O'Graham", inaugurando un ciclo de estudios que duró 23 años. Curso Primario y Secundario en "La Inmaculada" y también danza, expresión cultural, inglés, mímica. Compartió clases con discípulos de Marcel

Marceau, estudió tres años de abogacía y la carrera completa de Bellas Artes. En la Facultad asistió a cursos con Umberto Eco, Darcy Ribeyro, Paulo Freire, Getino, Pino Solanas. Su vocación por la pintura lo llevó a tomar clases con Atila, Gorgman, Barragán, Aragón, Subiel y López Osorno.

Despreocupada de su progreso económico, cada vez que tuvo dinero lo gastó en viajes. Algunas de sus obras pasaron por Francia, Inglaterra, Cuba, Chile, España. La *Liga de las Mujeres Feriantes* de Nicaragua convirtieron una pintura suya en un afiche para el *Día de la Mujer*. La embajada Argentina en París, la Unión de Escritores y Artistas Cubanos y hasta el mismísimo Presidente Menem recibieron sus obras. Expuso emoción mediante, por volver a sus orígenes- en el Teatro Argentino de La Plata, presentó un trabajo de investigación sobre el retrato de Rosas que se convirtió en material de consulta de la Facultad y su nombre figura en el diccionario de los cien años de la Universidad de La Plata, pero ninguna obra la conmovió más que la restauración de la "Inmaculada" en la Catedral de Venado Tuerto: *"Era como hacer una autopsia"*. Se casó con Joe, veterinario y ex rugbier, también de La Plata, con quién tuvo cuatro hijos: María Dolores, Mariano, Santiago y María Carolina. Actualmente integra la Asociación Amigos del Museo, ARTRAP, el Movimiento Familiar Cristiano y la Delegación de Representación Cultural de Venado Tuerto. Concluyó, junto a María Cristina Cantoni, un libro de pronta aparición destinado a chicos de 1° a 4° grado; es impulsora del proyecto de creación del Museo de Bellas Artes de Venado Tuerto, da clases sobre historia del arte y la cultura en el ICES y taller de expresión en primario y pre-primario en el profesorado n°7. Y además pinta. Pinta mucho. Durante todo setiembre podrá apreciarse en "Babel" la muestra "Resistir: historia del dolor argentino", un trabajo compartido con Alejandra Famá. No hay algo en el arte que le guste en particular: *"amo la pintura, la música, el teatro, el periodismo y la gente que participa de eso"*. Añora los años universitarios. *"Pero el proceso blanqueó las paredes de la Facultad y las cabezas"*.



MASCARAS

Máscaras, máscaras,
cientos de ellas cubrieron tu rostro
reviviendo existencias preclaras,
aunque algunas de ellas mejor olvidar.

Como aquella que te tocó representar
al cruel malhechor o al burdo holgazán.
de pronto fuiste el rey Arturo,
o el inmigrante que bajó del barco.

El pirata indómito que la voz popular
engrandeció haciéndolo aún hoy recordar.
Máscaras que muestran la ruindad humana.
La sonrisa del payaso, dando al aire volteretas
o la exigida alegría del bufón del rey...

Máscaras impasibles cuando escuchan,
que los niños de Biafra mueren de hambre.
Las guerras de Iran queriendo
dejar claro quien es el manda más...
O los jóvenes inmolados en Bosnia,
por un conflicto mentido de ideal.

Máscaras que inmutables
invaden los espacios...
Ostracismo con ellas a la par
rezan a diario forzada letanía,
prometiendo que el mundo va a cambiar...

BRUMA

La bruma de tu alma
emerge despacio
presencia de tango
de humo y alcohol.
Nadie tiende la mano
a tu edad sin tiempo
la infructuosa espera,
aumenta tu desazon.
Enrojecen tus ojos
de lágrimas secas,
embriagado de música,
destruido en el rincón
Naúfrago abatido
en nieblas de vapores
Ceñido a la guitarra,
tabla de tu salvación.

LOS DEL NORTE

Hombre Santiagueño
con tristeza de años;
En oscuros ojos
un manso mirar.

Amalgama indígena
no escondas tu cara,
ni a tu raza noble
ni a tu tierra gris.

Territorio esquivo
herido de soles
tumba de una raza
que en sombras se va...

Madera callada
que cercó el olvido
tu perfil altivo
no podrán borrar.

Y el indio en su espera
óxido de siglos
con dolor de piedras
sueña libertad.



AUSENCIA

Llora el viento tu ausencia,
sus lágrimas ya mojan mi ventana.
En que estrella moras, intento preguntarle,
pero indemne sigue su derrotero esquivo.

Duermo para que tú despiertes,
jugarreta que el destino muestra,
te refugias en la niebla,
te agazapas en mis sueños,
y hasta que amanece soy feliz.

Prisionero del imperio de las sombras,
las ninfas del Hades te reclaman,
aunque ellas te ajusten las cadenas,
resucitas noche a noche en mi memoria.

Aquí me retiene tu retoño...
que hechó raíces profundas en mi pecho.
Bastión en el que a menudo busco abrigo,
árbol fuerte con sus ramas me cobija.

No obstante, aunque el espacio se ahonde,
quiero que esperes ataviado
con tu mejor ternura,
que a tiempo llegaré a tu encuentro.

A DONDE QUIERO VIVIR

Amanecer en la pequeña aldea,
enmarcada como singular poema
de platónico amor por la naturaleza,
vivo patrimonio de pájaros celestes.

Apenas un hilo marca un hito,
de piedras sobre puestas,
destellos de corrientes cristalinas,
que se convertirá en torrente poderoso.

Cuando el sol se pone en el oriente
brotó la belleza del color
reflejando en sus aguas quietas,
figuras en todo su esplendor.

Hojas tapizando las pendientes,
que generosos el árbol regaló.
Amalgama de colores verdes rojos,
envidia de la paleta de un pintor.

UN SITIO EN LOMA

Paisaje oculto en mitad de la sierra.
Laberinto de cañaverales,
diversión para niños,
supremo refugio en la vejez.

Tu superficie escalonada
invita a descubrirte,
sembradíos de violetas,
alfombra de carmín.

Arboles añosos, riqueza de suelo.
Troncos pintados con hojas constantes,
que se mecen suavemente...
al compás de los trinos...

Que ejecuta la orquesta de pájaros,
deleitando al más exquisito oído,
con música de tierra serrana,
en la quietus de las tierras aromadas.

No es sueño lo que describo,
realidad tangente es.
El arroyo circunda al predio
y la acequia, también.

Profusión de verdes, regalo natural.
Perfume de recuerdos y proyectos a la vez,
invita con ojos entornados,
a fantasear en noches claras,
de estrellas decoradas.

Con casita de troncos desperejos
brillantes tejas y techo de pizarra,
ventanas ornadas de puntillas
que miran asombradas
tanta belleza al par.

PRIMAVERA ME DESPIERTAS

Turbulencia que activa al suelo.
Agitar de la sangre en el beso deseado.
Brio que arremete con fuerzas.
Volcán que esparce su verde lava.

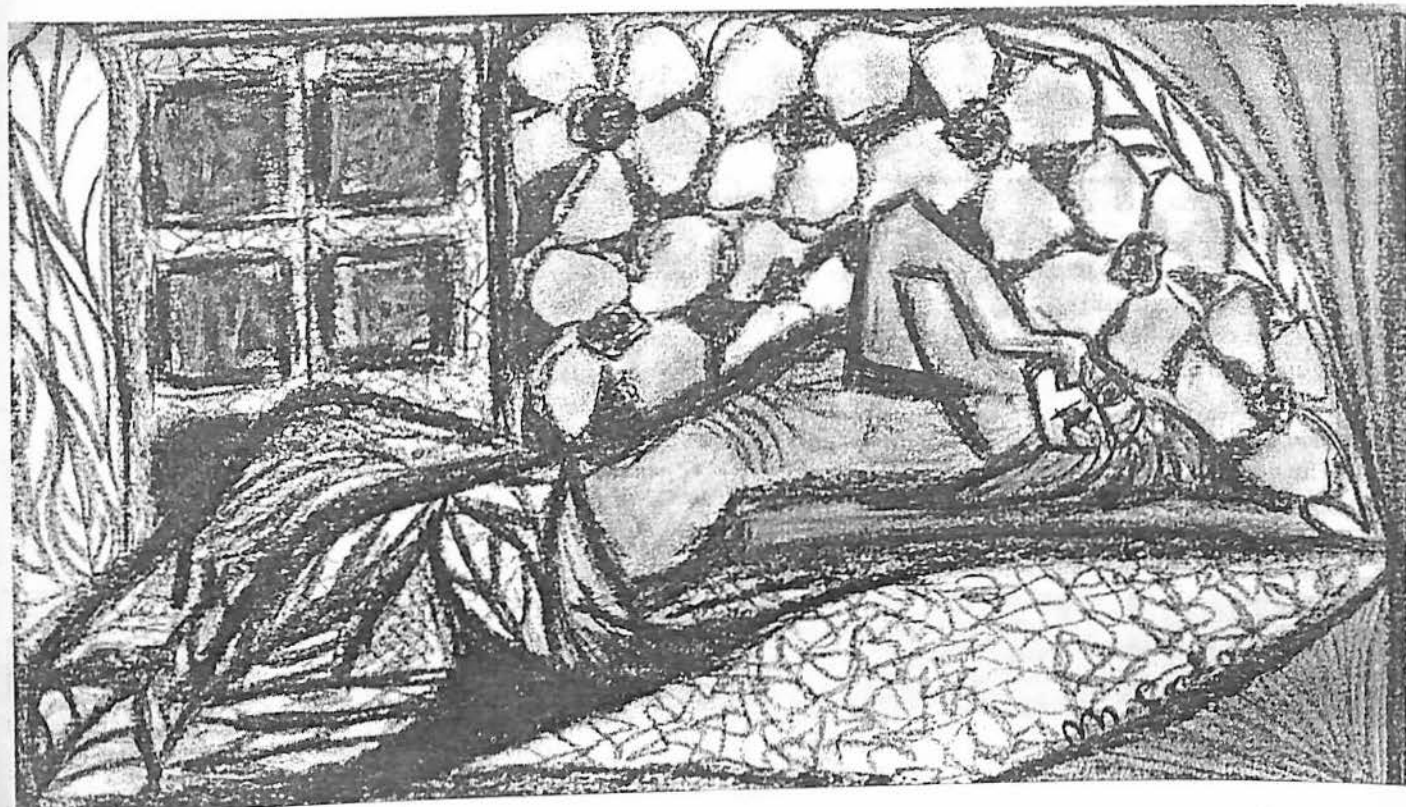
Primavera, eres mujer,
y precavido me pongo en guardia.
Has herido mis carnes anhelantes,
y no encuentro en quien saciar mi sed.

Me desperté vestido de descos,
y salí en su búsqueda.
Se dilataron mis pupilas
de tanto recorrer estrellas.

Estreché su sombra,
y suspiré fuerte, fuerte,
para que sientas las vibraciones,
a donde se encuentre.

Me fascina el sólo pensarlo.
Recorro la noche plateada,
buscando el calor de su cuerpo
en el abrazo apasionado.

Quiero ver florecer en mi lecho
las rosas de un amor tumultoso,
embriagarme en el ensueño
y saciado, agradecerte primavera.



Homero y el Polaco

Llueve. Sobre la ciudad de Buenos Aires llueve. Y detrás de un ventana, un joven a quien llaman el "Polaco", cantante de tangos. Junto a él, un poeta con nombre de otro poeta: Homero. Llueve, las gotas de agua tocan el pavimento caliente y se vuelven al cielo, se evaporan, se hacen aire húmedo, caliente. El Polaco y Homero tienen una copa de ginebra cada uno, sufren el exceso de sus espíritus. Uno nació en Saavedra, y a pesar de los pocos años tiene muchas noches sobre sus espaldas; él piensa que en las letras de tango hay algo escondido que sólo puede descubrirse con los silencios, o clavándose sobre una consonante hasta hacer que se revele el misterio. El otro pudo nacer en cualquier parte, es la herencia viva de aquel otro Homero y de todo lo que ocurrió en el medio. Llueve, toman un trago de ginebra cada uno, mirando el agua, los vapores, la ciudad siempre de otros. Y después de un silencio largo, Homero habla; con palabras simples, humildes, habla:

-Sabés Polaco, yo creo que lo mío no sirve para nada...

-Qué estás diciendo "Homerito", vos estás loco -contestó el joven embebido.

Homero se miró las manos, las líneas donde alguna gitana hubiera adivinado un destino, un consuelo de la eternidad, y vuelve a hablar, con tono suave, pausado, ya cansado de tantos miles de años, vuelve a hablar:

-Pero qué importa, ¿no? Total..., lo pago con la vida.

Días más tarde, sin lluvia, sin nadie, escribía su último poema:

Chau, no va más

¡Chau, no va más!...

Es la ley de la vida devenir,

¡Chau, no va más!...

Ya gastamos las balas y el fusil.

Te enseñé cómo tiembla la piel

cuando nace el amor, y otra vez lo aprendí;

pero nadie vivió sin matar,

sin cortar una flor,

perfumarse y seguir...

Vivir es cambiar...

-¡dale paso al progreso que es fatal!-

¿Chau, no va más!...

Simplemente, la vida seguirá.

¡Qué bronca sentir todavía el ayer

y dejarte partir sin llorar!

Si te pude comprar un bebé,

acuñar otra vida y cantar...

¡qué bronca saber que me dejo robar

un futuro que yo no perdí!

Pero nada regresa al ayer,

¡tenés que seguir!...

"Tomalo con calma... Esto es dialéctica pura, ¡te volverá a pasar tantas veces en la vida!

Yo decía... ¿te acordás?"

"-Empezar a pintar todos los días sobre el paisaje muerto del pasado y lograr cada vez que necesite nueva música, nueva, en nuevo piano..."

"Vos ya podés elegir el piano, crear la música de una nueva vida y vivirla intensamente hasta equivocarte otra vez, y luego volver a empezar y volver a equivocarte, pero siempre vivir.. ¡vivir intensamente!, porque ¿sabés qué es vivir?..."

Vivir es cambiar,

en cualquier foto vieja lo verás.

¡Chau, no va más!...

Dale un tiro al pasado y empezá,

si lo nuestro no fue ni ganar ni perder,

¡fue tan solo la vida, no más!

Y el intento de un casi bebé

debe siempre volverse a intentar.

Sé que es duro matar

por la espalda el amor

sin tener otra piel donde ir...

Pero, ¡dale, la vida está en flor!

¡Tenés que seguir!

* Conjuntamente a *Ese muchacho Troilo*, dedicado a "Pichuco", por su autor, Homero Expósito. Grabado por el "Polaco" Roberto Goyeneche, acompañado por Atilio Stampone.

Trimestral \$ 6

Semestral \$ 10

Cheques y giros a la orden de Fernando Peirone
Pueyrredón 1690 2º B
Venado Tuerto (2600)

Apellido y Nombre.....
Fecha de nacimiento Nacionalidad
Dirección.....
Tel:..... Localidad.....
Código Postal..... Provincia:.....

**Solicite
números atrasados
llamando al
tel. 0462-37397**

Instituto Privado de Hemoterapia

Dra. Gloria Navas de Bernal

MEDICA HEMOTERAPEUTA
Matricula 5747

I
P
H

Mitre 1128 Tel: 0462-21892/23558
2600 Venado Tuerto Fax: 0462-21928



SERVICIOS AGROPECUARIOS

El Venado S. A.

Cruce Ruta 8 y 33 - Telefax: 0462-35035
y Líneas Rotativas
C.C. Nº 379 - 2600 Venado Tuerto

**Hemorroides - Enfermedades
del intestino**

Dr. Ricardo Villanueva
Cirugía general - Proctología



**Enfermedades del
aparato digestivo**

Dr. Gustavo De Glee
Clínico-Gastroenterólogo

Enf. del ojo - Microcirugía láser

Dr. Daniel M. Rosiere
Médico Oculista

Ginecología - Patología mamaria

Dra. Beatriz Ferrari
Ginecóloga

Pellegrini 721

Tel. 0462-34607

Venado Tuerto



**LABORATORIO
VENTUE**

Una línea que cruza por su campo

Ruta Nac. 33 Km 633.3 - Telefax: 0462-21374 - C.C. 185
(2600) Venado Tuerto - Santa Fe

UNA
ENTIDAD
PARA
CONFIAR
A LO
GRANDE

Turismo



Vivienda



Fondo Editor



Ayuda Económica



Centro de Compras



Tarjeta de Crédito "Mutual Card"



Meditar: Medicina de alta complejidad



Panteón Mutual



ASOCIACION MUTUAL
DE VENADO TUERTO

25 de Mayo y Moreno - Tel.: (0462) 36440 y líneas rotativas - Fax: (0462) 36457 - 2600 - Venado Tuerto (Sta.Fe)